

Los

# Propósitos Psicológicos

## Los Gnósticos

Libro

XXV

Serge J. Raynaud de la Ferrière

**Ediciones MATHESIS**

Los Propósitos Psicológicos,  
*Serge Raynaud de la Ferrière*

Propósito Psicológico XXV: *Los Gnósticos.*

*Traducción: Hugo Vidal Obregón*

**Edición Internet Numerada.**

Todos los derechos reservados. ©  
21 de marzo, 2006

[www.sergeraynaud.net](http://www.sergeraynaud.net)

# **PROPÓSITOS PSICOLÓGICOS**

**Serge Raynaud de la Ferrière**

**Libro XXV**

***Los Gnósticos***

## INTRODUCCIÓN

Después de veinticuatro números, continuamos esta serie de “Propósitos Psicológicos” con una nueva docena de capítulos que tratan cada uno de una materia diferente, pero que siguen sin embargo una misma idea: la búsqueda de la Verdad. Se comprenderá que todo ello no consiste en una doctrina personal, sino más bien en la exposición de diversas concepciones que han interesado y que interesan aún a la Humanidad. No se trata exactamente de un método, sino de un estudio de las ciencias, las artes y las religiones comparadas. 1

El autor no intenta en modo alguno canalizar los espíritus, sino ofrecer más bien una visión de síntesis. Sus escritos son como una gavilla de sistemas y no deberían ser tomados como una enseñanza personal. Jamás hemos querido formar un grupo particular con ideas fijas y sujeto a la estricta consideración de un dogma estrecho. La fundación del Dr. S. R. de la Ferrière lleva el nombre de “Gran Fraternidad Universal” y eso da a comprender la meta de un Movimiento semejante. 2

La Gran Fraternidad Universal ha establecido Colegios de Iniciación, Santuarios, Colonias para idealistas sobre la base de los Ashrams de la India. Pero que se comprenda bien, no se trata de una organización establecida según los principios del orientalismo, como tampoco de una secta cristiana o anticristiana... Es ante todo una Obra de re-educación de la Humanidad. Como Institución Cultural de tipo Universal, la G.F.U. no establece barreras religiosas y lejos de ser “anti” alguna cosa, ella es por el contrario POR todas las modalidades filosóficas y enseña sobre todo la TOLERANCIA. Partiendo de ese principio no es posible proclamar una doctrina propia y el “Mensaje” permanece en el orden de las Grandes Lecciones Tradicionales. Así, las diversas enseñanzas que han apasionado a todos los Pensadores en el curso de la Historia, son ofrecidas con el fin primordial de permitir la búsqueda de una misma base que permanece en todas partes y siempre idéntica en el seno de los mitos más variados. 3

Es a este trabajo de depuración que nos hemos consagrado, teniendo como meta la “limpieza” de toda la polvareda fanática, para encontrar al fin las mismas líneas de creencia y remontarse hacia el Origen. Nosotros no tenemos etiqueta... y nos guardamos bien de inclinarnos hacia tal o cual forma religiosa. Sería un error de entrada el intentar catalogarnos, ya que nosotros no pertenecemos a nada en particular sino a todo en general. Nuestra Tarea es la de dar una documentación tan amplia como sea posible, pero principalmente ayudar al mundo a profundizar los misterios que los dogmas han querido 4

cuidadosamente conservar. Es preciso que todo sea extendido en pleno día y nosotros nos esforzaremos precisamente en hacer la luz sobre todo aquello que fue puesto bajo un velo hasta el presente.

El Hombre debe conocer su verdadera Misión y para ello tiene derecho a la Verdad.

5

## LOS GNÓSTICOS

Más de una vez en el curso de nuestros escritos, hemos aludido al Gnosticismo, y quizás es tiempo de dar algunas explicaciones suplementarias. La palabra "Gnosis" (Conocimiento) proviene evidentemente del griego, pero no hay que creer que el movimiento gnóstico tuvo su origen entre los Helenos. Una vez más, la fuente original es difícil de establecer, ya que si bien los primeros elementos conocidos del gnosticismo se relacionan con las sectas que estuvieron en competencia con el cristianismo en los primeros siglos, otros movimientos místicos y filosóficos, sin relación con los que concurrían al comienzo del cristianismo, han pretendido poseer ellos también un Conocimiento Salvador, una Gnosis. En efecto, L. Cerfaux, habla de una **gnosis pre-cristiana y bíblica** en su "*Diccionario de la Biblia*", y al parecer fue sobre esas bases que los místicos, ocultistas y hermetistas del siglo XVIII buscaron la Luz. 6

Mosheim decía, en 1739, que la doctrina designada antiguamente bajo el nombre de Gnosis era una filosofía oriental difundida desde Persia a Egipto; pero fueron las obras de J. Horn en 1805, de Lewald en 1818 y los trabajos de Matter en su "*Historia crítica del Gnosticismo*" (1828), los que pusieron de nuevo la Gnosis a la orden del día.<sup>1</sup> Matter la definía como "... la introducción en el seno del cristianismo de una parte considerable de las especulaciones cosmológicas y teosóficas provenientes de las antiguas religiones de Oriente y que habían adoptado también los neoplatónicos en Occidente". Esa doctrina reunía las filosofías de Platón y de Filón, el "Avesta", la "Cabala", los Misterios de Samotracia, los Misterios de Eleusis y el Orfismo. 7

W. Bousset, en "*Problemas capitales de la Gnosis*" (1907), señala que las sectas gnósticas pudieron haber tenido otros orígenes que habría que buscar más bien por el lado de las doctrinas iránias y babilónicas, cuyas huellas se encuentran en el Mandeísmo y en el Maniqueísmo. Pero es con H.-Ch. Puech, en "*¿Dónde está el problema del gnosticismo?*" (1935), y Hans Jonas, en "*La Gnosis y el espíritu bajo-antiguo*", que se hace posible un hermoso balance de la cuestión. 8

Es sobre todo gracias al Hermetismo y a las literaturas astrológica y mágica que se precisan las investigaciones, pero también por el aporte de los escritores maniqueos que se propagaron desde África al Asia Central, en cuyos escritos se adivina hasta qué punto la religión de Mani no consistía sino en la 9

---

<sup>1</sup> Horn, en su "*Ueber die biblische Gnosis*" (1805); Lewald en su "*Comentatio ad historiam religionum veterum illustrandam pertinens de doctrina gnóstica*" (1818), y Matter en su "*Historia Crítica del gnosticismo*" (1828).

sistematización de algunos de los mitos gnósticos más típicos. En cuanto a los Mandeos, nos daban ya con sus libros sagrados la imagen precisa de una religión en buena parte gnóstica, y eso antes de que fueran liberados los secretos de esa secta bautista que hoy todavía existe en Mesopotamia.

Una obra particularmente instructiva, encontrada hace solamente una centena de años, es el "*Elenchos*". Pero ese tratado, designado habitualmente bajo el título inexacto de "*Philosophoumena*"<sup>2</sup>, ha sido atribuido incorrectamente a Hipólito, ya que en realidad fue compuesto por otro personaje hacia el 230. Es una verdadera enciclopedia de historia de las religiones que en su primera parte expone las filosofías clásicas, las creencias de los Brahmanes, de los Druidas, de los Astrólogos y los Magos; y que consagra toda la otra mitad a un análisis de las doctrinas gnósticas que estaría basado en las obras fundamentales de diversos sectarios.

Esa obra ha sido cuestionada, entre otros, por el R. P. Festugiere, autor de "*La Revelación de Hermes Trismegisto*" y "*La Astrología y las Ciencias Ocultas*" (1944). Sin embargo, en "*La Doctrina de los Brahmanes según San Hipólito*" ("Revista de las Religiones" T. CXXX, 1945), Filliozat ha demostrado cuan exactos eran los detalles dados por el pseudo-Hipólito, pues si el autor del "*Elenchos*" tenía la curiosidad suficiente como para estar bien informado sobre un tópico tan lejano como las doctrinas de la India, con mayor razón pudo satisfacerla informándose sobre las creencias gnósticas que existían alrededor suyo.

En todo caso, en la época del advenimiento del Cristianismo un movimiento gnóstico era ya poderoso. Jerónimo lo menciona en su "*Liber contra Vigilatum*"; Justino lo describe en su "*Syntagma*" hacia el año 140; Ireneo de Lyon escribe abundantemente sobre los gnósticos entre 180 y 185, así como Tertuliano, Clemente de Alejandría (muerto hacia el 215) y finalmente el historiador Eusebio, muerto en el 339. Este último, ha conservado en pasajes particularmente instructivos de su "*Historia Eclesiástica*", algunos fragmentos tomados de la obra de Hegesippe que hacen descender al gnosticismo de otros movimientos tales como: los Esenios, los Nazarenos, los Ebionitas, los Samaritanos, los Galileos, los Elkesaitas, etcétera...

Así, pues, en los siglos segundo y tercero la Gnosis se encontraba en plena floración, sea que se remontara a sectas más antiguas como lo pretenden unos, o que proviniera de organizaciones más recientes, como lo sostienen otros. Sin embargo, aún cuando no hubieran existido sectas gnósticas como un movimiento organizado mucho más allá del primer siglo antes de la era cristiana, es un hecho que las ideas gnósticas habían sido aceptadas ya por

---

<sup>2</sup> "Hippolytus Werke" III. Band. "Refutatio omnium heresium" (Edición Wendland 1916); además, dos capítulos esenciales: Hipólito de Roma y Philosophoumena, traducidos y anotados por A. Siouville, Vol. 2, 1928.

numerosos pensadores griegos. En todo caso, si el gnosticismo no hubiera estado implantado allí desde antes, los griegos tenían en esa época una marcada tendencia a acoger una "Gnosis", que si no provenía de las diversas sectas judías o bautistas, podía muy bien provenir de los místicos orientales.

Ya la descripción de Filón, que nació 20 años antes de Jesucristo y murió en el año 40, deja ver la evolución de esa tendencia y plantea virtualmente algunos de los temas que se desarrollarán después. Enseguida, viene la época en que los cultos orientales penetran en el mundo latino. Un ejemplo particularmente elocuente es el caso de Alejandro Severo, quien muestra en su larario una efigie de Jesús junto con la de otros Maestros Espirituales, como Alejandro el Grande, Abraham, Orfeo y Apolonio de Tiana.

Ch. Puech, en su estudio "*¿Dónde está el problema del Gnosticismo?*" estima que la Gnosis tuvo sus orígenes en Siria y que fue en Samaria y en el valle de Lycos donde fue enseñada por primera vez: Simón es de Gitta (Samaria), Menandro es originario de Capparetea (Samaria), Saturnil es de Antioquía, Cerdón<sup>3</sup> es de Siria, y Cerinto pertenece al Asia menor. "Con esas Gnosis siríaca - escribe H.-Ch. Puech- se enlazan probablemente una multitud de sistemas anónimos de conducta primitiva, especialmente los Ofitas y todos aquellos que uno agrupa bajo el nombre de *adeptos de la Madre* por el papel que juega en sus teorías esa entidad femenina...".

En los tiempos de Adriano (110-139) la Gnosis pasa de Siria a Egipto siendo en Alejandría que se manifiestan los más grandes doctores: Basíledes, Carpócrates, Valentino... Más tarde Roma es alcanzada y es ahí que los doctores cristianos descubren súbitamente la importancia que habían tomado esas "herejías", como ellos las llamaron, que incubaban desde hacía tiempo en Oriente. Pero las huellas del verdadero gnosticismo se pierden hacia el final del segundo siglo y solamente los Maniqueos, que no parecen de una procedencia gnóstica directa, van a manifestarse públicamente; es contra estos que las autoridades eclesiásticas van a tratar con rigor.

Esa "entidad femenina" que acabamos de mencionar, es la Naturaleza, la *Gran Madre*. Pero en la religión de los Arios de la India esa idea es mucho más compleja: el gran Maestro de los dioses es Indra, mientras que el Cielo y la Tierra (Dyaus y Prithvi) son los esposos. Asimismo, de Adhi-Shakti emanan Purusha y Prakriti, el Espíritu y la Materia. Se trata en realidad de los dos principios: espiritual (positivo) y material (negativo) del Universo. Ahora bien, la base de la enseñanza del hinduismo es la Tri-murti: Brahma-Vishnú-Shiva. De ahí que sea preciso saber que Brahma es la VIDA, Vishnú la FORMA y

---

<sup>3</sup> Marción, que estaba en Roma en 140, fue sin duda un discípulo directo de Cerdón. En cuanto a Valentino, éste se distinguió en esa ciudad pero rompió con la Iglesia y se retiró a Chipre. Marcus y sus adeptos predicaron en Asia menor, y aún en la Galia había un "Valentinismo" impregnado de magismo.



Shiva el PENSAMIENTO. Brahma es lo Creativo (el Padre), Vishnú lo Protectivo (el Hijo) y Shiva lo destructivo (el Espíritu Santo). Esta Trilogía es la manifestación de Dios: como Creador, su primera persona; como Sustentador o evolucionador, su segunda persona, (de Vishnú emanan los Avatares, los Mesías... Dios hecho hombre) y finalmente como Destructor de las Pasiones, su tercera persona. También podríamos considerar esos aspectos como: "masculino", "femenino" y "neutro", pero lo que importa saber sobre todo es que cada aspecto de la divinidad tiene su lado femenino, siendo sus fuentes principales respectivamente las siguientes: **Lakshmi (Fig. II)**, la suerte, la plenitud, la prosperidad; **Sarasvati**, el estudio, el arte, la belleza; y **Kali**, la enfermedad, la destrucción, la muerte.

Es a esa Kali-Durga que adoran los adeptos de la Gran Madre. Ella rige sobre la magia y otorga los "poderes"; de ahí que la estatua de Nataraja, la "Shiva Danzante", se encuentre un poco por todas partes. Los cuatro brazos de la diosa simbolizan los cuatro elementos: Tierra-Aire-Fuego-Agua; estos reinan tanto en la Naturaleza como en el Hombre que debe identificarse al Cosmos a fin de vibrar en el Espíritu Santo... en la Conciencia Universal. Se ve a la Divinidad danzando sobre un ser que representa a la Humanidad, y durante todo el tiempo que ésta no escape a la rueda del destino, será absorbida por el Monstruo-Dios. (ver **Figura I**). Sin embargo, esos cuatro brazos de Kali (el principio femenino de Shiva) no representan solamente las 4 direcciones: izquierda-derecha-arriba-abajo; ni aluden solamente a los puntos cardinales: este-oeste-norte-sur, sino que resumen sobre todo las cualidades fundamentales del Universo (ígneo-líquido-gaseoso-sólido) las cuales se repiten igualmente en el reino animal como: temperatura del cuerpo-sangre-oxígeno y osamenta. Es por eso que al identificarse con el Universo (yoga), el ser humano tiene la posibilidad de "transmutar" los aspectos bajos y viles en principios superiores. Esa transmutación es la Gran Obra de la Alquimia Espiritual, simbolizada por cuatro letras: I.N.R.I.

18



*Figura 1*

**SHIVA NATARAJA.**  
Estilo dravidiano de la India. Siglo XI.  
*Colección del autor*



***Figura II***  
**LAKSHMI**

***Igne Natura Renovatur Integra*** ... “Es por el Fuego que se renueva la “Naturaleza”, es por la Fe que el ser puede transformarse; lo que quiere decir que es por medio de la energía vital, por “Agni”, por “Kundalini”, que se pueden transmutar las fuerzas materiales en espirituales para seguir esa bella lección: “Es preciso que nazcáis de nuevo...”, morir al mundo de las pasiones para renacer al Universo de un nuevo Ideal. Se sabe que esas 4 letras emblemáticas son también las iniciales de los 4 elementos físicos entre los hebreos: lamin (agua), Nour (fuego), Rouah (aire), Isbeshek (tierra); pero, esotéricamente, se pueden asimilar también a la “Jerusalém Celeste”, cuyas cuatro letras, leídas en el sentido hebraico, son: Shin-Lameth-Mem-Hé, y hacer una equivalencia con “Azot”, “Tora”, “Ator”, “Adán” e inclusive con DEUS, ya que cabalísticamente hablando no son tanto las letras mismas las que tienen un valor, sino el *espíritu* de esas letras cuando forman el Tetragrama Divino: I.E.V.E. Recordemos, una vez más, que el Nombre de Dios no era pronunciado directamente por los hebreos, y que es la decadencia judía la que ha hecho decir “Jehová”. En efecto, al igual que los Yoghis cuando pronuncian los mantras, el Nombre Divino era deletreado especialmente para evocar las 4 direcciones cardinales. Es ahí solamente que alcanza toda su significación el nombre Yod-Hé-Vaw-Hé (lévé). Se comprende entonces que los gnósticos se hayan inclinado sobre las razones profundas de ese problema.

19

Eusebio, en su “*Historia Eclesiástica*” (III, 29) relata que Nicolás, quien tenía una mujer muy bella, había hecho una interpretación licenciosa de ciertos preceptos sobre el desprecio a la carne. Por su parte, Epifanio reporta que las principales sectas orientales y los grupos de los “Grandes Gnósticos”, como los Ebionitas, Stratióticos, Levíticos y otros, derivaron de los “nicolaítas”, los sectarios de Nicolás. Los nicolaítas enseñaban que... al comienzo, frente al Espíritu no-engendrado y primordial, existían tinieblas, un abismo y aguas que el Espíritu había expulsado lejos de Sí, y que ante eso, las Tinieblas enfurecidas contra el Espíritu habían subido para atacarlo; entonces se produjo una especie de matriz que del Espíritu engendró cuatro “eónes”<sup>4</sup>, que a su vez engendraron a otros catorce; después se formaron la “derecha” y la “izquierda”, la Luz y las Tinieblas...

20

---

<sup>4</sup> El término “eón” o “siglo”, designa para los gnósticos a las entidades jerarquizadas del universo. Para H.-Ch. Puech: “La Gnosis es incapaz de pensar en la singularidad de las personas o de los acontecimientos de la historia, sea racionalmente por concepto, o concretamente por aprensión. En ella los conceptos se convierten en esquemas de contornos mal definidos, en entidades semi-abstractas, semi-concretas, semi-personales, semi-impersonales de los “eones”... que son fragmentos de la duración o hipóstasis de los períodos especializados de los tiempos, o de los elementos, o de los personajes de un drama histórico-mitológico. Por otro lado, individuos y hechos históricos están sublimados a medio camino entre lo real y lo simbólico. (En “*La Gnosis y el Tiempo*”, Eranos - Jantbuch XX, 1952, p. 110).

Sagnard, en *"La Gnosis Valentiniana"* (Pág. 544) escribe: "A la derecha y a la izquierda los sistemas gnósticos describen respectivamente los elementos superiores e inferiores, psíquicos y materiales". Por nuestra parte, hemos analizado en el N° II de esta serie de "Propósitos" los dos lados del Árbol Cabalístico: la "Clemencia" y el "Rigor"; en el N° VI dimos el mecanismo de esas dos columnas de Luz y Calor, que corresponden igualmente al *Jehovah de la derecha* y al *Jehovah de la izquierda* que expusimos en el Propósito N° XI. Se trata, en fin, de las dos Columnas del Templo: B. y J.: ya estudiadas en el Propósito Psicológico XXIV y que los Budistas clasifican como "Preceptos Positivos" y "Preceptos Negativos", cuestión que ya habíamos explicado en nuestro "Punto de vista sobre el Budismo" en el libro V de la serie de "Los Grandes Mensajes".

Nicolás era originario de Antioquia y fue uno de los primeros diáconos instituidos por los Apóstoles, pero es mucho más Simón el Samaritano quien pasa por ser el fundador de la Gnosis. Según una teoría, muy desarrollada en las *"Homilías Clementinas"*, Simón-el-Mago, como se le llama en la Biblia (Hechos, Cap. VIII), tuvo por Maestro a un cierto Desithea, presentado a veces como fundador de la secta de los Saduceos; mientras que Eusebio lo menciona entre los miembros que se separaron de la primera comunidad cristiana después de la muerte de Santiago (*"Historia..."* (Cap. IV.)). En todo caso, Mc. L. Wilson, demuestra que mucho antes de Simón existían otros doctores samaritanos y entre ellos un cierto Dustan que se remonta a una época muy antigua (*"Simon, Dositheus and the Dead Sea scrolls"*).

Satornil predicaba en Antioquía en la época de Trajano y según H. -Ch. Puech habría sido el primero de los gnósticos en mencionar a Jesús. El pretendía que un Padre Supremo, no conocido, había creado a los Ángeles, Poderes y Eones del Mundo Supremo, y que la idea de moldear al hombre le habría venido por la revelación de una imagen resplandeciente venida del Poder Supremo, imagen que los Ángeles percibieron pero que no pudieron retener; fue entonces que ellos se exhortaron mutuamente en estos términos: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza..." (Esas son, pues, las mismas palabras que se conservaron en el Génesis, 1-26, pero de una forma inexacta). Esa primera creación no era más que un hombre que se arrastraba, pero la virtud de Arriba tuvo piedad de él y le envió una chispa que lo enderezó y lo hizo vivir. Después de la muerte física del hombre terrestre, la chispa se remonta hacia los seres superiores con los que está emparentada; los discípulos de Satornil se abstenían escrupulosamente de todo alimento que tuviera vida.

Basíledes, que fue discípulo de Menandro, había heredado las teorías de Simón e instituido su propia escuela en Egipto y fue allí que redactó sus 24 libros de "Comentarios" sobre el Evangelio. Basíledes pretendía haber recibido,

procedentes de Mateo, ciertas doctrinas que el Cristo había dado a conocer al Apóstol en sus conversaciones particulares. Por su parte Ireneo habla de los Cielos Superiores que "...fueron creados de emanación en emanación hasta el cuarto y último cielo, que es el que vemos, y que está lleno de ángeles que han creado todo cuanto hay en el mundo de aquí abajo. Ellos tienen por maestro al Dios que los Judíos reconocen como el Creador del Universo y de la Ley; pero esos poderes inferiores están corrompidos, es por eso que el Padre no-engendrado ha tenido que enviar al "Noûs", su "Hijo" llamado "Cristo", para liberar de la dominación de esos poderes a todo aquel que crea en Él." (Esos cinco Eones, que así gobiernan las esferas, son un poco como los "Dhyani-Buddhas" de los tibetanos). Entre los gnósticos, según Ireneo, es gracias a nombres secretos, palabras de pase, etc... que los elegidos pueden remontarse a través de los cielos inferiores para escapar de sus Arcontes. Para ellos, el Cristo que se había manifestado sobre la Tierra no tenía de hombre más que la apariencia; incluso no habría sido él quien sufrió la pasión, sino Simón de Cirenea quien lo substituyó en la Cruz y murió en su lugar.

Es todavía Ireneo (I, XXV) quien señala que la secta que llevó por primera vez el nombre de "Gnóstica" fue fundada por Carpócrates, un contemporáneo de Basíledes. Por su parte, Epifanio relata que los discípulos de Carpócrates tenían pinturas realizadas en colores de oro y plata con representaciones de Jesús, Pitágoras, Platón y Aristóteles. Pero la identidad de los verdaderos fundadores de la Gnosis sigue siendo incierta: algunos dicen que fue Simón de Samaria, otros pretenden que fue Nicolás; pero, lo cierto es que uno y otro pudieron haber extraído su enseñanza indistintamente de Basíledes, de Valentín o de Carpócrates, aunque por supuesto sutilmente transformadas. Sea como sea, según Ireneo, la secta más grande calificada expresamente de "Gnóstica" habría aparecido en Roma en los tiempos del Papa Aniceto (155-166) y habría tomado sus orígenes entre los sectarios de Carpócrates.

Se encuentran numerosas sectas gnósticas profesando teorías diferentes, pero establecidas sobre una base idéntica. San Ireneo ha conocido sobre todo a tres de esas sectas: a los Cainitas, (grupo que ha sido identificado a los Ofitas); a los Séticos y, en fin, a los gnósticos clasificados como Barbelognósticos. Sin embargo, entre los gnósticos estaban también los Naassenos, acerca de los cuales se dice por ejemplo en los "Philosophoumena" (V, 6-11): "Los sacerdotes y jefes de esa doctrina se llamaban al principio "Naassenos", de la palabra hebrea 'naas' que significa 'serpiente'; más tarde, ellos mismos se intitularon Gnósticos pretendiendo ser los únicos en conocer las profundidades. Se hallan divididos en múltiples sectas que no son en el fondo sino una sola y misma herejía, ya que bajo diversas fórmulas expresan siempre la misma doctrina. Dicen profesar una enseñanza que Santiago, el hermano del Señor, le había dado primeramente a Miriam. Conocían un *Evangelio de los Egipcios*, pero utilizaban igualmente un *Evangelio de Tomás* en el cual se encuentran, entre

otras, las siguientes palabras atribuidas al Cristo: "...aquel que me busque me encontrará entre los niños de siete años; de ahí, en el décimo cuarto Eón, después de haber permanecido escondido, yo me manifiesto".

No obstante haber sido escrito por un adversario de la gnosis, como la mayoría de los libros que se relacionan con la historia de los Gnósticos, ese texto da informaciones preciosas e inclusive ricas en lecciones esotéricas, pues la etimología del nombre "Naasenos" donde se encuentra la palabra "Naas" que equivale a "serpiente", nos hace pensar por nuestra parte en el nombre "Nazarith". El Nazarith es de la más pura esencia crística, es el que está "dedicado a Dios" en el mismo sentido en que lo está el "Yoghi", como ya lo hemos dicho en otra parte. Además, al igual que los Yoghis, los Naasenos tienen como emblema la serpiente. En efecto, la palabra "naas" o, mejor aún, "nahash", por estar compuesta por las letras Nun-Hé-Shin, significa serpiente en hebreo; es el animal sagrado de los gnósticos y de varias religiones orientales. 27

El nombre de "Ofitas" proviene igualmente de "serpiente" a través del griego "epheos", del que proviene a su vez el nombre de la clase de reptiles "ofidios" que tienen solamente "costillas" para movilizarse. Epifanio cita a los Ofitas quienes dicen: "Nosotros veneramos a la Serpiente porque Dios ha hecho de ella la causa de la gnosis para la Humanidad. Ialdabaôth (Sabaôth) no quería que los hombres tuvieran un recuerdo de la madre y del padre de Arriba, pero la serpiente que trajo la gnosis los persuadió y enseñó al hombre y a la mujer el conocimiento completo de los misterios de Arriba. Es por eso que su Padre Ialdabaôth, loco de ira, los echó fuera de los cielos. La imagen de la serpiente se encuentra desde entonces en la naturaleza humana, pues los intestinos, gracias a los cuales nos alimentamos y vivimos, reproducen la figura de la serpiente." 28

Entre los Yoghis de la India, la *fuera vital* está simbolizada por una serpiente llamada Kundalini, enrollada en la parte inferior de la columna vertebral e inmediatamente debajo del chakra muladhara. Es susceptible de ser activada por medio de posturas especiales (*asanas*) y respiraciones (*pranayama*), de manera que el Kundalini pase a través de los centros nervo-fluídicos (*chakras*) hacia la cima de la cabeza donde se unen, en esa emanación simbólica, lo humano y lo divino. Ese mecanismo debe ser entendido como un restablecimiento del equilibrio del gran simpático mediante un auto-masaje interno de las glándulas endocrinas; todo lo cual hace posible un desarrollo de las facultades. 29



*Figura III*  
**KRISHNA**





*Figura IV*  
**KRISHNA DANZANTE**  
(dominando a la serpiente)

La serpiente es un animal sagrado en la India y a menudo se la representa enrollada sobre la cabeza de Sri Krishna, el Avatar de Vishnú. Es el Dios que se hace hombre<sup>5</sup>, la segunda persona de la divinidad o el sustentador, e incluso el "evolucionador"; Vishnú es, en suma, la *Forma*, así como Brahma es la *Vida* y Shiva el *Pensamiento*. Es de Vishnú que emanan los Avatares, que son justamente las "extracciones" de Dios, ya que en esos enviados Dios se hace hombre para venir a enseñar a la Humanidad, al mismo título que los Cristos o los Mesías. Ese Hombre-Divino ha sido representado a veces por una serpiente de tres cabezas.

30

Pues bien, es muy probable que los gnósticos "Ofitas" y los "Naasenos," hayan recibido las primeras bases de su conocimiento entre los Yoghis. Por otra parte los "Sannyassines" de la india no son ni más ni menos que los mismos "Nazariths", ya que se puede leer en la Biblia: "El Eterno se dirigió a Moisés diciendo: habla con los hijos de Israel y diles que el hombre o la mujer que se apartare haciendo el voto de nazareno para consagrarse al Eterno, se abstendrá de vino y de bebidas enervantes..." y también "...Todo el tiempo que dure su voto no pasará navaja sobre su cabeza"; o cuando dice: "...hasta la realización de los días por los cuales él ha sido consagrado al Eterno, será santo y dejará crecer libremente su cabello. etc..." (Números Cap. VI vers. 1 al 9) De ello se habla igualmente en los Jueces, mientras que en el capítulo II de Amos, versículo 11, se dice aún: "Yo he suscitado entre vuestros hijos, profetas, y entre vuestros jóvenes, nazarenos." Como vemos, se trata ahí de una costumbre ancestral entre los hebreos.

31

Entre los hindúes, el "Sannyasa" o abnegación es el acto de rehusar los bienes de este mundo; un desligamiento de los frutos de los actos, pero entendiendo que se trata sobre todo de un estado mental. Así como el "Nazarith" se distingue por su túnica blanca, el "Sannyasin" lleva un vestido especial que es la santa *guerrúa*; en fin, él no se afeita la barba, deja crecer su cabello y, naturalmente, se abstiene de carnes, bebidas enervantes..., etc. Pero, así como en la comunidad de los Saddhúes de la India el ejemplo del Sannyasines ha dado lugar a la formación de reglas secundarias, el ejemplo de los Nazaritas entre los judeocristianos, ha dado nacimiento a colectividades de Nazarenos. Es de estas colectividades que los Naasenos y los Ofitas habrían extraído sus concepciones y, a continuación, todos los otros grupos gnósticos cada vez más alejados de la idea original de los primeros Iniciados.

32

---

<sup>5</sup> El Señor Krishna fue el 8º Avatar de Vishnú, así como Gautama, llamado "Buda" fue considerado el noveno Avatar. En Cuanto al Décimo Avatar, sería el Instructor Mundial de nuestra época considerado igualmente como Cristo-Rey. Es el Hijo del Hombre quien marcará la Nueva Era, la Edad del Aquarius, simbolizada por el Signo del Aguador, llamado también "Signo del Hijo del Hombre".

Los Naasenos imaginaban que al principio del Universo hubo un Hijo del Hombre andrógino, y habían compuesto inclusive numerosos himnos en honor de aquel *Adamás Primordial*. Eran hostiles al comercio de la carne, pues lo consideraban como una mancha para la raza de los Elegidos, llamados igualmente "La Raza misteriosa de los hombres perfectos". Conocían un bautismo que tenían el fin de "introducir en la voluptuosidad imperecedera del hombre para lavarlo con el agua viva y ungirlo con la unción inefable". Ese género de "bautizo" es evidentemente una INICIACIÓN y hemos estudiado ya las diferentes formas de bautismo en nuestros "Propósitos" N° X y XI: "Educación Cristiana" e "Iniciación Crística". Notemos de paso que la palabra "Cristo" significa "estar ungido"; es el hecho de estar impregnado enteramente del Principio de lo Alto, de estar en cierto modo CRIST-alizado en el estado de *Cristo - en - Nosotros*, como lo hemos explicado frecuentemente. Y es inútil insistir en el hecho de "cristalizar" una cosa para darle la pureza del cristal, símbolo tan apropiado para la VERDAD como lo es el empleo de ese neologismo de la "CRIST- alización" para la realización crística.

33

En cuanto a la secta de los Perates, no se diferencia mucho de aquella de los Naasenos. Según Jonas, en su "*Die mythologische Gnosis*", Caryste, la patria de Celbes, estaba en la isla de Eubea; pero esa isla era llamada también *Peran* ("más allá"), es decir, el país que está más allá del mar, y debió ser más bien por ese nombre que la secta adoptó esa apelación de "Perate". Por otra parte, según Bunsen en "*Hippolyt and his age*", los sectarios decían que su nombre significaba que solamente por sus doctrinas podían los hombres "atravesar" ("*perá*" en griego) más allá de la corrupción. Tal como los Ofitas, esa secta habría sido fundada por Eufrates el Perático, el cual, según Orígenes, practicaba una astrología en la que basaba casi todo su sistema de enseñanza. Según los Perates "el universo se compone del Padre, del Hijo y de la Materia, y cada uno de esos *tres* principios posee en sí poderes infinitos: entre la Materia y el Padre se sientan el Hijo-Verbo y la Serpiente-principio, mediando siempre en movimiento hacia el Padre inmóvil o hacia la Materia mudable: ora gira hacia el Padre y toma en su propia persona los poderes, ora se vuelve hacia la Materia que, siendo sin forma y sin cualidad, recibe del Hijo los moldes y las formas que Él toma del Padre".

34

Por el resumen sobre los Perates en la *Philosophoumena*, podemos ver que éstos habían elaborado todo un juego de asimilación en que los diversos poderes de los cielos inferiores, conocidos también por los otros sistemas gnósticos, se encontraban asimilados a los poderes celestes de la mitología clásica cuyos nombres había multiplicado la astrología ptolemaica. Los Perates lo resumieron de la siguiente manera: "Ariel es el jefe de los vientos a cuya imagen han sido creados Eolo y Briaree. El jefe de las doce horas de la noche, al que los ignorantes llaman Osiris, es Sacla, y de su imagen fueron creados Admete, Medea y Helena. Euno, que es el primero que aparece a la salida de la

35

bóveda celeste, es el jefe de las doce horas del día, pero los ignorantes lo llaman Isis; Ptolomeo dice que su signo es la constelación del Perro, el hijo de Arsinoe, según sus modelos sean Didima, Cleopatra u Olimpia...”.

Según una nota de Jean Doresse en: “*El Libro secreto de los Gnósticos de Egipto*”, el nombre de *Sacla* podría ser una deformación del nombre de *Sokar*, llamado también *Sokaris*, el dios de la necrópolis de Menfis que las creencias egipcias asimilan a Ptah y a veces también, efectivamente, a Osiris, el cual estaba identificado por otro lado con la constelación de Orión. En todo caso, las explicaciones sobre el nombre de *Sacla* suelen variar entre los distintos autores, debido a que los sonidos *l* y *r* se confunden en egipcio. Así, *Sacla* se convierte a veces en *laldabaôth*, una de las figuraciones del demiurgo malo. En su libro sobre “*La Gnosis y el tiempo*” M. H. C. Puech explica: “Ese ser llamado *laldabaôth* que los mitos gnósticos identifican al Creador malo, es el mismo dios del Génesis, representado a veces con un rostro de asno o de cochino. Se lo designa también con otros nombres como aquel de Samael, que de esta forma se asimilaría a Satán, el ángel caído. La *Ascensión de Isaie*, por ejemplo, evoca sus combates contra el ejército de los Cielos Superiores; es también Ariel, el “León de Dios”.

C. Bonner, insiste sobre todo en la identificación que se ha hecho de *Sacla* con Osiris, ya que los maniqueos lo conocían bajo ese nombre. El capítulo LVI de los *Kephalaia*, encontrados en copto, le está enteramente consagrado. En los mitos del hermetismo vulgar se encuentra a *Sacla* igualmente bajo la forma de *Eschakleo*, pero su nacimiento se describe en las *Kosmopolia* de manera diferente que entre los gnósticos. En esa extraña cosmogonía, escrita en griego sobre papiro, que se conserva en la biblioteca de Leyden, se encuentran mezclados elementos judíos y egipcios: “después de la aparición de los ángeles, de los dioses y de la luz, la Tierra se levanta en masa redonda y las aguas se dividen en tres partes. Entonces aparece *Eschakleo* para recibir el mandato del Abismo”.

Hay otros textos que probarían que los Perates eran una simple rama de los Ofitas, como este pasaje por ejemplo: “El Perate dice: aquel que sea favorecido con unos ojos tales que al levantar la mirada hacia la bella imagen de la gran serpiente enrollada en el comienzo del cielo, pueda verla convertirse en el principio del movimiento de todo ser que nace, comprenderá que ningún ser, ni en el cielo ni en la tierra ni en el infierno, ha sido formado sin la serpiente...”. Ella es también la Constelación del Dragón, vecina de la gran Osa que se identifica más o menos al Eje del mundo. He ahí que la serpiente viene, una vez más, como un símbolo inicial.

Es una lástima que la historia presente la Gnosis a través de textos escritos casi siempre por adversarios de los gnósticos. Es por eso que la mayoría de los hechos llamados “históricos” son dudosos. Por otra parte, es natural que las

sectas gnósticas hayan sabido esconder a sus adversarios una gran parte de sus misterios. No obstante las ideas y los mitos se presentan de parte y parte, y uno está en el derecho de preguntar si algunos de esos escritos llamados “secretos” existieron verdaderamente, o si desgraciadamente fueron imaginados por ciertos enemigos de los gnósticos. En efecto, el mismo autor de la *Philosophoumena* es anónimo; en cuanto a Ireneo, Epifanio, etc... no podemos juzgar en qué medida han podido exagerar o deformar sus relatos. Para Jean Doresse, se trata casi siempre de interpretaciones hechas a la ligera por simples comentaristas con un conocimiento demasiado superficial de esa religión, y que tomaron como el fondo mismo de esas creencias lo que no eran en realidad sino glosas y comentarios de sectarios demasiado iletrados.

Algunos críticos han refutado todo a los Gnósticos, pero lo mismo sucedió con otro punto de vista que sin embargo no estaba dirigido contra la Gnosis, sino contra el mismo cristianismo. En efecto, Celso refutaba al cristianismo pretendiendo que las doctrinas del *Evangelio* no eran sino una colección de distintos fragmentos de Heráclito, de Platón, de los estoicos, de los judíos y de los mitos egipcios y persas. Y en “*La Reacción Pagana*”, el P. de Labriolle concluye a su respecto: “El tono de semejantes ataques recuerda hasta en su estilo, las críticas análogas que los heresiólogos cristianos lanzaban contra los Gnósticos”.

Es por eso que, por muy rica que sea la información acumulada por los adversarios de los Gnósticos, no puede ser tomada demasiado en consideración. Por otra parte, si bien se han descubierto documentos originales, estos son tan complicados que tal vez jamás hayan sido producidos por la Gnosis. Lo esencial de esos despojos de literatura gnóstica, se resume en tres manuscritos redactados en lengua copta<sup>6</sup> procedentes de Egipto. El más conocido, adquirido por el British Museum en 1785, es el que se designa bajo el nombre de *Pistis Sophia*. La primera traducción al latín de ese texto se hizo en 1851, pero el significado de su nombre quedó por un largo tiempo en el misterio, hasta que Dulaurier, quien lo tradujo de nuevo en 1857, concluyó que “*Pistis Sophia*” equivalía a “Fiel Sabiduría”. Pero notemos que después vienen todavía: la edición de M. G. Swartse, la traducción inglesa de G. Horner en 1924, y la traducción alemana de C. Schmidt en 1925.

---

<sup>6</sup> El copto es una forma popular de la lengua egipcia que ya no se escribe en jeroglíficos, sino por medio del alfabeto griego que ha sido completado con algunos signos destinados a transcribir sonidos particulares. Después de algunos tanteos preliminares del copto, los textos más antiguos redactados en esa lengua aparecieron en los primeros siglos de nuestra Era. Usando esa escritura con la cual podían acomodarse algunos dialectos egipcios, el cristianismo del valle del Nilo producirá una abundante literatura. Es solamente a partir del siglo X que la lengua copta comenzará a borrarse delante del árabe en el uso corriente, aunque se la sigue empleando todavía en la liturgia de la iglesia de Egipto.

En los dos primeros libros del *Pistis Sophia* se escribe que durante los once primeros años que siguieron a la Resurrección, Jesús, de regreso a la Tierra, no había enseñado aún a sus discípulos sino una parte de los Misterios. Después de los dos libros del *Pistis Sophia*, el mismo manuscrito contiene otros dos textos que, aunque bastante diferentes el uno del otro, han sido calificados bajo esta misma apelación: *Una parte de los Libros del Salvador*. En el primero, los discípulos interrogan al Salvador principalmente sobre los problemas que tocan a la salvación de las almas. No obstante, esa constitución del alma humana, descrita ahí, no se refiere al alma tal como habitualmente la concebimos, sino al Alma como entidad humana integral; pues, en efecto, en el texto se plantea que el alma humana está compuesta de tres partes: el espíritu, la materia y un espíritu "contrafactor", lo que viene a demostrar, una vez más, la enseñanza de base de todas las grandes concepciones tradicionales según la cual el Ser esta hecho de un cuerpo material, de un Espíritu y de una materia dúctil intermediaria llamada Alma.

42

El segundo libro comienza por una escena que se sitúa inmediatamente después de la Resurrección. Jesús está de pie en un altar cerca de las aguas del océano, rodeado por sus discípulos. Él pronuncia una plegaria misteriosa hecha de una combinación de nombres cabalísticos (como los que aparecen grabados en esas gemas fantásticas que uno acostumbra calificar de "gnósticas", o como los que se incluyen en las fórmulas de los papiros mágicos griegos y coptos); bajo el efecto de esas palabras los cielos se abren y súbitamente Jesús y los suyos son transportados a los espacios intermediarios donde ven bogando en el aire a las barcas del Sol y de la Luna en las que se encuentran los genios fantásticos. En una de esas barcas, entre los dragones cuyo papel es raptar a los Arcontes, se distingue la luz que ellos retienen. Jesús relata entonces cómo, los poderes de los Adamas que habían persistido sobre todo en procrear ángeles, decanos y otros poderes, "fueron ligados por Jeou, Padre de mi Padre, al curso del tiempo...", es decir, a la esfera celeste del Destino.

43

El rito de apertura de los cielos por el cual Jesús transporta a sus discípulos hacia los espacios superiores y les hace ver las barcas divinas, parece provenir de los santuarios del Egipto faraónico, donde los dioses aparecían justamente en barcas celestes; aunque esas barcas se encuentran también en los mitos Mandeos. Ya San Agustín había resumido, a propósito del mito maniqueo, lo concerniente a los dragones y a la luz que ellos retienen. Es después Evode, en *De fide 17*, quien cita: "esos poderes dejaban las naves del Sol y de la Luna para ir a seducir a los Arcontes tomando forma de jóvenes o de muchachas despojadas de todo vestido..." Como esa concepción ponía al Sol y a la Luna en el rango de los poderes benéficos en la lista de los siete planetas, era atribuido a las estrellas de la cabeza y la cola del Dragón, constelación vecina al Polo.

44

Últimamente, Charlotte Baynes, en "*A coptic gnostic treatise*", hizo el intento de recomponer un manuscrito gnóstico traído de Tebas, en 1769, por el viajero escocés Bruce que recorría las rutas hacia el Sudan y Etiopía. Ese manuscrito hecho sobre papiro consta de dos partes, pero sólo se ha conservado el título de la primera, el *Gran Tratado de los Misterios*, donde se destaca una descripción del Dios Supremo como siendo el inefable e invisible Padre del Universo. De su primer Pensamiento sale su Hijo, el *Antrophos fantástico*, aquel de quien se dice que pinta todos los universos. Ese Hombre Primordial descrito detalle por detalle es el andrógino perfecto y completo, por cuanto cada parte de su cuerpo reproduce en pequeña escala las entidades correspondientes del universo superior. La ventaja de una larga descripción hecha de esa forma, es que a partir de esa imagen del *Antrophos* se puede deducir la disposición mística del mundo superior que se refleja en él. En la cima de ese universo se encuentra Setheus, otro aspecto del Dios primordial, pero esta vez como el Creador en quien están contenidos la Mónada y el Monógeno.

45

Es probable que Setheus "el conmovedor" haya sido considerado inclusive como una figura del gran Seth, reflejo terrestre de Adán, su padre preexistente. En cuanto a la Mónada, podría ser asimilada quizás a Barbelô, puesto que ambos se encuentran en mitos donde intervienen respectivamente como primera imagen del Padre y como simiente del Cosmos, lo cual concordaría con aquella controvertida interpretación que se ha hecho del nombre de *Barbelô* por medio de la palabra egipcia "*Bibile*", que significa "simiente" o "semilla". En lo que se refiere al papel del Monógeno, identificado al Verbo, podría ser mejor comprendido remitiéndose a Ireneo en "*Adversus Hereses*" (I, 29) para enseguida relacionarlo con su homólogo copto, revelado en 1907 por C. Schmidt en *Philotesia*: "Barbelô, mirando profundamente en la pura luz, provoca la producción del Monógeno, el primer y único *engendrado*, pues el Padre es *no-engendrado*".

46

Un tercer manuscrito de contenido gnóstico, es una colección copta escrita sobre papiro, adquirida en el Cairo por el Dr. Rheinhardt en 1896. Ese manuscrito contiene un *Evangelio de María*, un *Libro Secreto de Juan*, una *Sophia de Jesucristo*, y también *Las Actas de Pedro* que no son gnósticas. Esos textos fueron muy bien estudiados por el sabio Carl Schmidt, pero como la muerte le impidiera concluir su trabajo, el profesor Walter Hill lo completó y lo hizo aparecer en 1955 bajo el título de "*Die gnostischen Schriften des Papyrus Berolinensis*".

47

También deben ser mencionadas algunas pinturas y monumentos gnósticos y, en primer lugar, las de la Roma subterránea con sus innumerables hipogeos que muestran huellas de cultos extraños ignorados por la historia. Y en efecto, incluso en las necrópolis vaticanas se encuentran sepulturas de

48

iniciados que fueron devotos a la vez de Isis y de Baco, como lo confirma Jerónimo Carcopino en la página 164 de su *"Estudios de historia cristiana..."*. Por su parte Cumont, que se refiere al descubrimiento de las catacumbas de Prtextat en su libro *"Las religiones orientales en el paganismo romano"*, da cuenta de la tumba de Vibia, un adepto de Sabazius, el Dionisio frigio que fue identificado al Señor Sabaóth.

Por cierto que el paraje de la iglesia de San Sebastián en la antigua Roma, fue el primer lugar que llevó el nombre de "catacumbas". Tal como lo define Jerónimo Carcopino en *"De Pitágoras a los Apóstoles"*, (pág. 227 y 339), el nombre de *Catacumbas* designaba originalmente una depresión de terreno que era utilizada como cementerio, de ahí que la apelación de "Catacumbas" se haya generalizado después para designar a las otras necrópolis. Las catacumbas, acerca de las cuales habíamos visto ya algunos aspectos en nuestro Propósito N° XXIII, fueron originalmente sepulturas judías o judaizantes que se habían abierto en ese lugar. Incluso, fue ahí que fueron conservados después de un tiempo los cuerpos de los apóstoles Pedro y Pablo.

El cuerpo del santo mártir Sebastián fue también enterrado en las catacumbas, en un lugar en que se construyó más tarde una basílica de los Apóstoles. Fue por esa construcción que a partir del año 258 los cristianos clausuraron ciertas capillas funerarias de los ocupantes más antiguos. Ahora bien, las excavaciones recientes han traído a la luz algunas de esas sepulturas primitivas, y en particular la de unos personajes que con cierta predilección eran denominados *Inocentii* (los Inocentes). Estaban adornadas con pinturas que, por su género bastante inhabitual, atrajeron la atención de los arqueólogos cuyas informaciones fueron reproducidas en la gran prensa, en 1955. Entre esas pinturas de escenas de iniciación y funerales, J. Carcopino se refiere especialmente a uno de esos símbolos representados ahí (ver su libro *"El Misterio de un símbolo cristiano"*). Se trata del hacha o azuela que era un emblema de los Esenios, así como de los pitagóricos. Este investigador llegó a la conclusión de que los propietarios de esa tumba debían ser Nazarenos, los mismos sobre quienes Epifanio había dicho que profesaban un respeto particular por el Apóstol Santiago, hermano de Jesús, beneficiario él también de las tradiciones gnósticas. Ya habíamos dicho en el texto precedente que Santiago se encuentra sin duda en el origen de la Francmasonería en Francia (Propósito Psicológico N° XXIV).

Otra tumba que pertenece a Gnósticos auténticos, es la sepultura de los Aureli descubierta hace unos treinta años en la Viale Manzoni. (Ver *"Il monumento sepolcrale degli Aureli"*, de G. Bendinelli). Bajo el título de *"El Pitagorismo de los Gnósticos"* el investigador Jerónimo Carcopino ha hecho aclaraciones substanciales en el sentido de que ese monumento no dataría de una época anterior a Caracalla (211-217) ni posterior a la de Alejandro Severo



(222-235). En las figuras que adornan esos subterráneos parecen reconocerse la Triada, el Pléroma y el Buen Pastor, encuadrados por un decorado de almendras que los Naasenos comparaban al Padre del Universo. Se puede ver una escena muy sobria, aparentemente la de la creación del hombre, en la que un personaje, quizás Ialdabaôth, vela con rostro melancólico; mientras que al otro lado, Adán y Eva reciben de la serpiente la revelación de la Gnosis; aquí está la Cruz, más allá se levantan las figuras de Miriam y Sofía, de los apóstoles Juan y Santiago, de Mateo, así como la Cena y la Jerusalén Celeste...

C. Bonner, en su *"Studies in magical amulets chiefly Greco-Egyptian"*, hace un excelente inventario de las figuras grabadas que Jean Doresse, en su capítulo "Textos y monumentos originales" (pág. 100), dice que ha llegado el momento de revisar en función de la mitología gnóstica. El autor reconoce sin dificultad esas bizarras figuras y los signos cabalísticos de esas gemas grabadas con personajes demoníacos que tienen piernas de serpientes y cabeza de gallo, pues junto a ellas se inscriben los nombres de Iao y Abraxas... pero confiesa que había esperado encontrar indicios más concretos que sólo esas reliquias de las creencias gnósticas. En cuanto al nombre Abraxas, que fue extraído del filatero abracadabra<sup>7</sup> como ya lo habíamos dicho en esta misma serie de "Propósitos", podría muy bien ser el nombre de cierto dios procedente de alguna de las teogonías asiáticas que está representado a menudo en los amuletos con cabeza de gallo y pies de dragón.

52

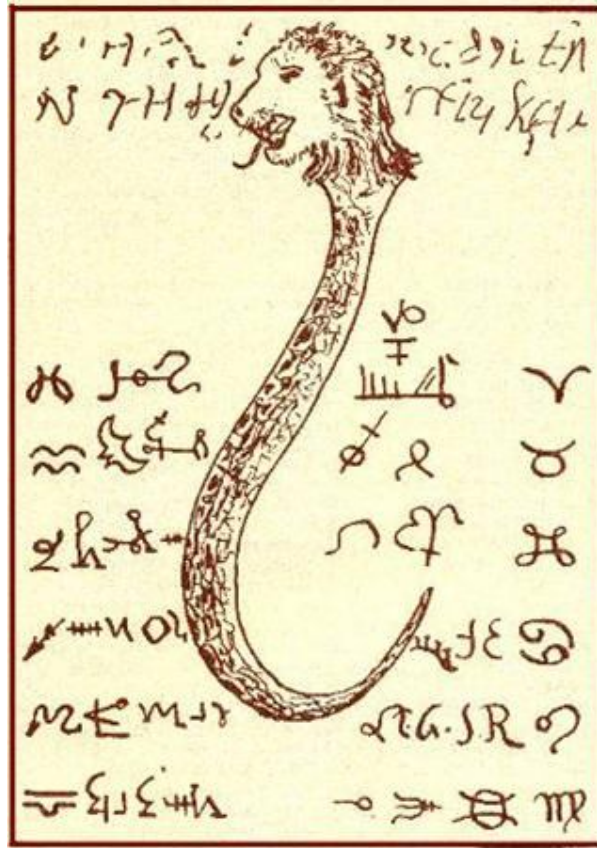
En la comunicación que presentó en diciembre de 1951 al Instituto de Egipto, Jean Doresse presenta, entre otros, los resultados de sus investigaciones sobre... *"Chnoubis, figura de un dios gnóstico"*. La figura de ese dios gnóstico sería herencia de Khnoum, una de las divinidades egipcias, aunque posiblemente lo haya sido más bien del Kem-âter tebano. Se le presta la apariencia de una serpiente con una cabeza de león de la cual emanan rayos. Si esa descripción estuviera en un tratado de astrología, nos haría pensar en un signo celeste al mismo tiempo que en Ialdabaôth, el poder malvado con cabeza de león. (Ver Figura N° 5). A continuación reproducimos ese emblema, con los caracteres de los genios, además agregamos la tabla de equivalencias de estos con los signos zodiacales.

53

---

<sup>7</sup> Las siete letras que forman el nombre de Abraxas suman en griego 365. Los demonógrafos colocan bajo ese orden los genios que presidían a los 365 dioses a los que se atribuían, a su vez, 365 virtudes, una para cada día del año. Los seguidores de Basilede aseguraban incluso que Jesucristo no era más que un fantasma bienhechor enviado a la Tierra por Abraxas. Ver nuestra explicación detallada al inicio del Propósito Psicológico N° XX. "Ocultismo". En Persia y en Siria se hacía con la palabra ABRACADABRA una figura mágica a la cual se le atribuía el don de encantar ciertas enfermedades y sobre todo de echar a los malos espíritus. Ese talismán, que se llevaba alrededor del cuello, estaba compuesto con las letras dispuestas en forma triangular, es decir, partiendo de la palabra completa restándole progresivamente una letra cada vez hasta terminar con la última letra "A" que forma entonces la punta inferior del triángulo.

Figura Nº V



<u>Constelación</u>	<u>Genios</u>	<u>Genios</u>
CARNERO	Sataaron	Sarahiel
TORO	Pardal	Azariel
GEMELOS	Sagras	Saraiel
CANCER	Rahdar	Prakiel
LEÓN	Sagham	Seratiel
VIRGEN	Iadara	Schaltiel
BALANZA	Grasgarben	Hadakiel
ESCORPIÓN	Riehol	Saissaiei
SAGITARIO	Vhnori	Saritaiei
CAPRICORNIO	Sagdaton	Semakiel
AGUADOR	Archer	Ssakmakiel
PECES	Rasamasa	Vacabiel

Recordemos aquí que “Némesis” equivale al “Karma” de los hindúes, la *Ley de Causa a efecto* ya suficientemente explicada; es también el Destino o el “Fatum” de los latinos, es decir la regla que hace de una encarnación el producto del comportamiento pasado. Así, el Presente es el resultado de los actos que, según sean buenos o malos, darán en el Futuro buenos frutos o pruebas penosas. Pero son numerosos los emblemas que han simbolizado ese Destino. Un ejemplo es el Ouroboros egipcio, la serpiente que se muerde la cola y que caracteriza la Unidad de la Materia, pero que también simboliza la ausencia de un comienzo y un fin; es el símbolo del ciclo perpetuo, del eterno regreso... es incluso el “Bhava-Chakra”, esa Rueda de la Transmigración de las existencias simbolizada por el monstruo tibetano Dag-Zin, cuya ilustración hemos dado en el libro V de la serie de Los Grandes Mensajes (segunda parte). Así pues, entre los hindúes, el Destino está simbolizado por la Rueda de Fuego sobre la que danza Shiva (*Figura I*).

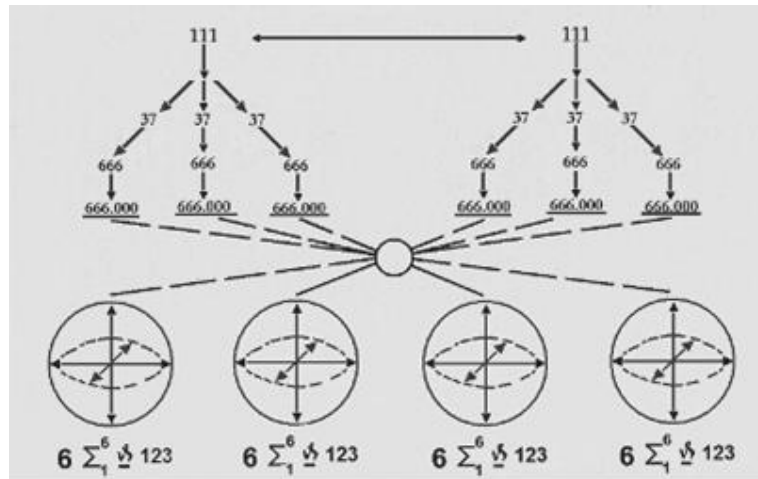
54

Se comprende de inmediato que se trata de la Rueda Zodiacal. Esa rueda *influyente* es tanto el círculo de los acontecimientos exteriores que constituyen el atavismo, el medio ambiente, etc..., como la ronda interior del razonamiento consciente, de las ideas preconcebidas, los hábitos, los vicios y otras ataduras de los sentidos. De ahí que en cierto modo se trata de desatarse primero de ese “zodiaco interno”, para poder elevarse después libremente, más allá de los influjos planetarios que provienen del Zodíaco astronómico. Eso puede concebirse como una “sucesión de zodiacos” a diferentes niveles: un zodiaco mental, un zodiaco astral, un zodiaco celeste, y después incluso superzodiacos... así como hay mundos, sistemas planetarios, universos,

55

galaxias, super-galaxias, etc. Ahora bien, los prototipos de esas Ruedas están descritos imperfectamente en la visión de Ezequiel (Aquí, en la Fig. VI, demostramos el "Shéma" geométrico), mientras que las Strophali o Spherulae de Hécate, empleadas en las prácticas mágicas, vienen a ser descendientes degeneradas de esas "ruedas vivientes" o esferas de los elementos vitales.

**Figura N° VI**



56

Para regresar a la imagen religiosa de esa serpiente con cabeza de león que los Gnósticos asimilaron a Ialdabaoth, diremos que sucede lo mismo con numerosas estatuas descubiertas en los vestigios de diversos santuarios de Mithra. En su "Quaderno 15" -dell Accademia Naz. Dei Lincei. Anno CCCXLVI- R. Pettazzoni concluye que se trata de Cronos, el maestro del tiempo infinito. En cuanto a Cumont, él anota en su libro "Religiones Orientales..." detalles curiosos sobre otra extraña reliquia descubierta en las ruinas de un templo consagrado a los dioses sirios en Roma: la Janicula. Esa figurilla representa un personaje masculino con sus brazos estrechamente pegados a su cuerpo rígido, envuelto en un lienzo que no deja ver más que su rostro. Una serpiente se encuentra enrollada siete veces en las piernas y torso de aquella pseudo-momia, de manera que su cabeza termina por asomar justo por encima del cráneo del personaje. En el lugar se encontraron exactamente siete huevos que originalmente han debido estar colocados en esa estatuilla, precisamente entre los repliegues del reptil. Franz Cumont hace notar que los siete pliegues de esa serpiente sugieren las 7 esferas planetarias que eran vistas como barreras que el alma debía atravesar victoriosamente para alcanzar la inmortalidad.

Sería difícil mencionar todos los textos gnósticos auténticos, o por lo menos todos los que debieron contribuir a la formación de la Gnosis, como por ejemplo los apócrifos del Antiguo Testamento, los Actos de Tomás o la literatura de tendencia maniquea. En *"The Apocryphal New Testament"*, M.R. James cita, tomadas de los "Actos de Juan", las palabras de un curioso himno que cantan el Salvador y sus discípulos mientras bailan una ronda. Pero también existen: el *Evangelio de Nicodemo*, el *Libro de la Resurrección de Cristo*, atribuido al apóstol Bartolomé, y en fin, las visiones celestes muy interesantes del *Apocalipsis de Pablo*. También sería preciso estudiar una homilía copta intitulada *"Discurso sobre el Abbatón"* atribuida a Timoteo, Patriarca de Alejandría, así como un escrito etíope medieval que lleva por título *"Te'ézaza Sanbât"* (*Los Mandamientos del Sabbath*). Por cierto, Etiopía ha dado un buen número de textos que prueban la persistencia de los mitos gnósticos como, por ejemplo, un curioso Apocalipsis del que se dice *que ha visto las cosas escondidas* y que los Falachas, que son judíos autóctonos de ese país, conservan bajo el nombre de *"Gorgorios"*. En fin, tanto en el Maniqueísmo como en el Mandeísmo (ver de nuevo nuestros Propósitos Psicológicos N° X y XI) así como en toda la gran doctrina mística de los tratados herméticos, el conocimiento se expresa como un medio supremo de elevación espiritual, es decir, como una Gnosis. Así lo consigna L. Cerfaux en su *"Diccionario de la Biblia"* (T. III, col. 676), cuando precisa que "... el hermetismo se autodefine como una Gnosis".

57

En otra cuestión a propósito del primer hombre, Zósimo, en su opúsculo titulado *"Sobre la letra omega"*, escribe: "Los Caldeos, los Partos, los Medas y los Hebreos lo llaman Adán, nombre que ellos interpretan como: tierra virgen, tierra color de sangre, tierra rojo-fuego, tierra de carne". Ese texto se encuentra entre los libros de los Ptolomeos, quienes, dicho sea de paso, habían hecho de cada templo una biblioteca y particularmente del Serapeion. Zósimo, que escribió textos alquímicos griegos, refiere que cuando fue invitado por Anesas, el gran sacerdote de Jerusalém envió a un intérprete para que tradujera la totalidad del texto hebreo al griego y al egipcio...<sup>8</sup> y continúa: "Es así que el primer hombre, llamado Thoyth entre nosotros, es nombrado Adán por esas gentes, un apodo que tomaron de la lengua de los ángeles y que ellos designan simbólicamente por *cuatro letras* sacadas del conjunto de la esfera..." Zósimo continúa su explicación diciendo que las cuatro letras del nombre ADAN corresponden a los cuatro puntos cardinales y a los cuatro elementos.

58

---

<sup>8</sup> Jean Dorese señala que esa leyenda contradice la tradición bien conocida según la cual el gran sacerdote Eleazar, y no Anesas, habría enviado setenta intérpretes para traducir el Antiguo Testamento al griego. De todos modos también es cierto que el Antiguo Testamento fue conocido en Egipto desde la época de los Ptolomeos.

En fin, Zósimo continua su explicación diciendo que las cuatro letras del nombre ADAN corresponden a los cuatro puntos cardinales y a los cuatro elementos: “Es así que el Adán carnal es nombrado Thoyth por su forma exterior; en cuanto al Hombre Espiritual que está en el interior de Adán, tiene a su vez su propio nombre que incluso yo ignoro y sólo Nicotea *el imposible de encontrar* lo ha conocido, aunque por su nombre común se le dice *Phós*.” Hagamos notar que dependiendo de su acentuación la palabra griega “*Phos*” puede significar tanto “luz” como “hombre”. Sobre Adán se encuentra además, en la “*Biblioteca de los Filósofos Químicos*” (t. V, 1754), la siguiente definición: “Adán: tierra roja, mercurio de los sabios, azufre, alma, fuego de la naturaleza. Eva: tierra blanca, tierra de vida, mercurio filosófico, húmedo radical, espíritu.” Por nuestra parte hemos hecho igualmente alusión a los acercamientos esotéricos de Adán, Azot, Inri, etc... con otras relaciones simbólicas debidas al mecanismo cabalístico de las letras de la palabra TORA (Taro, Ator, Rota, etc.).

59

Recordemos de paso que el nombre de Adán unido a los cuatro elementos es muy rico en enseñanzas. Según numerosos mitos, el primer hombre fue realizado por una concentración de fuerzas elementales que lo ligaron al mundo físico, quedando así el Espíritu prisionero de la materia. De ahí que, para poder realizarse el hombre debe rehacer la operación en sentido inverso: es la Gran Obra de Alquimia Espiritual. En efecto, sabiendo que su constitución se basa en los mismos estados de la naturaleza: sólido, acuoso, gaseoso e ígneo, el hombre puede liberarse mediante una *transmutación* y encontrar de nuevo la misma vibración cósmica para regresar a la Conciencia Universal, al YUG, la Identificación. Es así que el ser humano debe volver primero al Adán primitivo, compuesto por los 4 elementos de la antigua física: Tierra - Agua - Aire - Fuego, para luego recuperarse en los elementarios en virtud del trabajo de la Laya-Yoga (al que se dan más particularmente los que practican la vía de la desintegración total) con el fin de unirse de nuevo al Gran-Todo Espiritual. Es igualmente ese “Fuego” *primordial* el que animó a Zoroastro en su ascensión.

60

Jean Doresse opina que no se debería subestimar el valor de las referencias a los escritos de Zoroastro, tan nítidamente incluidas en los opúsculos de Zósimo, las cuales, por otra parte, constituyen por sí solas toda una admirable pequeña antología de literatura gnóstica. También Plotino y sus discípulos encontraron, unido a los escritos *Allogenos* de los gnósticos a los cuales combatieron, un *Apocalipsis* escrito bajo el nombre de Zostrian, un mago iranio del que, según ciertas tradiciones, Zoroastro habría sido su descendiente. Inclusive Porfirio y Amelius prueban que sus adversarios terminaron de componer, o más bien de recopilar esas presuntas revelaciones en una época todavía más reciente, ya que también la literatura maniquea incluía a Zoroastro, al mismo título que Jesús, en el número de sus profetas.

61

Algunos de esos mitos iraníes hablan de la formación del universo a partir de dos principios opuestos: Luz/Tiniebla. Otros evocaban el envío a este bajo mundo de un Salvador salido de la simiente de Zoroastro. Más aún, de esa literatura maniquea habrían salido numerosas tradiciones, cada vez más confusas como el caso de Zoroastro, que cambia de rostro para identificarse al profeta Seth, hijo de Adán, mientras que su descendiente Saoshyant se convierte en una figura de Jesús. De manera que el viaje que los Magos habían emprendido hasta el pesebre de Belén guiados por la estrella, se encuentra plenamente justificado. También así se explicaría que los Gnósticos hayan puesto algunos de sus escritos, hoy perdidos, bajo los nombres de Zoroastro y de Zostrian, así como bajo los nombres de Seth y Adán. De esos mismos siglos nos han llegado cantidades de textos mágicos, alquímicos y astrológicos, cuyo origen e historia ha escapado casi por completo a los investigadores, pero que han sobrevivido en griego, en copto y en traducciones árabes e inclusive latinas. La mayoría de esos escritos místicos se han prestado mutuamente los mitos, las figuras de las divinidades, los rituales... etc, sin preocupación alguna por fronteras religiosas.

62

Para los investigadores mejor documentados, hay por lo menos dos hipótesis sobre el origen de la Gnosis. La primera, que sostienen numerosos historiadores, es que esa doctrina fue una simple herejía cuyo nacimiento y desarrollo dependen exclusivamente del cristianismo. Pero, H.Ch. Puech considera que esa teoría resulta incongruente con otros hechos como la existencia de la secta gnóstica de los Mandeos, que consideraba a Jesús como un profeta de mentira cuya impostura había denunciado Enush-Uthra. De ahí que se haya planteado una segunda hipótesis que se atiene a la estructura netamente gnóstica de ciertos mitos desarrollados al interior del judaísmo y del islamismo, ya que éstos dejan suponer que esas doctrinas comparten, a pesar de sus obvias diferencias, un trasfondo común de mitos e imágenes que se remontan a fuentes anteriores al inicio del cristianismo, y que los historiadores han buscado en Egipto, en Babilonia y a veces incluso en la India.

63

Por nuestra parte, nos inclinaríamos más bien hacia esta última teoría, pues aún cuando el gnosticismo hubiera nacido en Egipto y alcanzado ahí su más amplia manifestación, es muy plausible que haya existido ya desde antes en el Próximo Oriente y que haya provenido de la India, y quizás incluso de la región de los Himalayas. Además, como en todas las enseñanzas, puede tratarse de una Lección transmitida primeramente en forma oral, de maestro a discípulo, de labio a oído, y que en lo sucesivo se extendió hacia diversos lugares donde tomó cada vez "nacimiento" como organización, de manera que su verdadero origen, o por lo menos sus huellas reales, se han perdido.

64

Por todo ello, es oportuno presentar ahora la "Historia de un descubrimiento" como lo ha llamado Jean Doresse. Hacia 1945, unos aldeanos del Alto Egipto desenterraron por un feliz azar, una jarra llena de los más hermosos manuscritos con temas religiosos que el suelo de Egipto, por tanto tan rico, haya jamás restituido hasta el presente. En 1946, el señor Togo Mina, que a la sazón dirigía el Museo Copto del Cairo, tuvo la suerte de poder comprar cierto manuscrito que hasta entonces había circulado entre los traficantes. Dos años más tarde, Togo Mina y J. Doresse unieron sus esfuerzos y eficazmente ayudados por el Señor Driton (canónigo y Director del servicio de Antigüedades), sacaron esos manuscritos de la oscuridad y los hicieron retener a efecto de compra por el Consejo del Museo Copto del Cairo. Fue así que recuperaron las huellas que habían llenado aquella jarra. En efecto, el 23 de febrero de 1948, el diario "Le Monde" de París publicaba bajo el título "*Descubrimiento de un papiro del siglo IV*" este escueto comunicado: "La Academia ha sido informada del descubrimiento recientemente hecho en Egipto, de una colección sobre papiro de 152 páginas que data del siglo IV de nuestra Era; contiene 5 libros gnósticos inéditos, en traducción copta, que dan interesantes informaciones sobre ciertas creencias de aquellos tiempos." La prensa mundial se amparó igualmente del asunto y los periódicos de casi todo el mundo publicaron artículos sobre el tema, inclusive las revistas americanas como "News Week" y "Archeology". Naturalmente que la Comunicación hecha por Jean Doresse a la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París, era infinitamente más precisa de lo que dejaba ver aquella noticia resumida en los periódicos.

65

Después de esos primeros descubrimientos, Jean Doresse había venido a Europa para preparar sus informes, pero en cuanto supo que había otros manuscritos circulando, regresó a Egipto. Había una docena de ellos, casi todos enteros, encuadernados en cuero flexible. De sorpresa en sorpresa el investigador llegó a enumerar 40 nuevos escritos, algunos de los cuales prodigaban títulos tan atrayentes como: "*Revelación de Adán a su hijo Seth*", "*El Evangelio de Tomás*", "*La Paráfrasis de Sem*", "*Interpretación de la Gnosis*", etcétera. (Citados en "*Los Libros Sagrados de los Gnósticos de Egipto*", Pág. 138.) Era la primera vez que se descubría una biblioteca de sectarios aparentemente completa, en todo caso la literatura faraónica jamás había revelado conjunto tan rico y homogéneo. Los maniqueos del Fayoum, por ejemplo, habían transmitido solamente unos pocos escritos. Sólo las ricas bibliotecas de Touen-Houang de Asia Central habían aportado conjuntos más vastos, y hemos tenido la ocasión de citar en estos Propósitos Psicológicos esos vestigios encontrados en las arenas del Turquestán chino, los únicos que se han conservado tan perfectamente como los de Egipto. En efecto, esas grutas que habían sido selladas en Touen-Houang, hacia el 1030, revelaron a P. Pelliot por una parte y a Aurel Stein por otra, más de 15.000 manuscritos que se remontan

66



al siglo VI; también en Gilgit se encontraron las ruinas de una torre búdica que contenía numerosos manuscritos, algunos de los cuales datan incluso del siglo IV a.C.

En fin, en lo que concierne a esos preciosos documentos gnósticos estudiados por Jean Doresse, fueron extraídos al parecer del suelo de los parajes de Nag-Hamadi, cerca de Hamra-Doum, situado a unos cien kilómetros al sur de Luxor. Los documentos se encontraron en una jarra enterrada cerca del antiguo pueblo de Khenoboskion, al pie de la montaña de Gebel el -Tarif. Esa región era hasta entonces casi desconocida por los arqueólogos que estaban más familiarizados con Hou, la capital de Nag-Hamadi, que se encuentra en la rivera occidental del Nilo. Pero, los papiros en cuestión, se remontan a una época en que los lugares más célebres fueron los alrededores inmediatos de Khenoboskion, situado en la rivera Este del Nilo, cuyo prestigio está ligado a los recuerdos más antiguos del monaquismo cristiano... El nombre copto de ese pueblo era "Shénésit", última forma de un nombre egipcio que tendría el significado de "*Las acacias de (el dios) Seth*", de ahí que los comentaristas gusten de reconocer que el país estaba consagrado a una divinidad que la mitología faraónica había opuesto a Horus.

67

Por nuestra parte no analizaremos esas dos grandes polaridades bien conocidas en Astrología: el Polo de Horus a 120 grados de la eclíptica y el Polo de Seth a 300 grados. En el Zodíaco son: la Puerta de la Luz en la intersección de los domicilios de la Luna y del Sol, y la Puerta de las Tinieblas en la cúspide opuesta entre el Macho Cabrío y el Aguador, doble residencia de Saturno. Pero mucho más notable es la mención de la acacia, planta sagrada muy importante en la Francmasonería, ya que es con referencia a ese símbolo que los Maestros deben responder... "me es conocido"...

68

En ese conjunto de Khenoboskion hay un grupo de trece manuscritos que deben ser considerados como un todo, pues están escritos en una forma particular de sa'ídico, dialecto copto del Alto Egipto que los gramáticos califican a veces de "tebano" por ser el más importante para la historia literaria de los Coptos. También en ese dialecto están redactados los escritos gnósticos que vimos antes, sin embargo la diferencia del sa'ídico de los manuscritos de Khenoboskion radica en que se presenta lleno de arcaísmos que prueban que ese dialecto se encuentra ahí en sus orígenes, es decir cuando aun registraba una fuerte influencia de los dialectos akhimico y subakhimico del Medio-Egipto.

69



Para encontrar el modelo de los sistemas Gnósticos es preciso transportarse a los mitos iraníes. Veamos, pues, los primeros párrafos de uno de los tratados religiosos más importantes: el *"Boundahishn"*<sup>9</sup>, donde se dice: "Así ha sido revelado en la Buena Religión: Ohrmazd estaba criado en ciencia y bondad. Lo estaba para la eternidad, pues él está perpetuamente en la Luz, que es el lugar de Ohrmazd que algunos llaman la Luz Infinita. La omnisciencia y la bondad son la totalidad de Ohrmazd... Ahriman, lento en comprender y cuya voluntad es destruir, estaba abajo en la profundidad de las Tinieblas. El estaba en ellas y lo está, pero no lo estará más porque su voluntad es destruir la totalidad de las tinieblas. En lo que concierne a lo finito y lo infinito, las alturas son llamadas Luz Infinita porque no tienen límite, como tampoco la tienen las profundidades de las Tinieblas Infinitas. Pero hay entre ambos un lugar que algunos llaman Vây donde los dos Espíritus se encuentran, pero se limitan porque hay un Vacío entre ellos y no pueden tener contacto, aún cuando en sí mismos los dos espíritus son infinitos".

70

"En su omnisciencia, Ohrmazd sabía que existía un espíritu destructor, que éste atacaría y que siendo su voluntad la envidia, se mezclaría con él. Pero el Espíritu destructor, siempre lento en comprender, no tenía consciencia de la existencia de Ohrmazd, por tanto se levantó desde las profundidades y vino a la Luz, y la Luz se le hizo visible desde entonces. Y como la sustancia de Ahriman es la envidia y su voluntad es destruir, al ver la luz intangible de Ohrmazd se precipitó hacia adelante apresurándose a destruirla. Pero al ver un coraje y una supremacía más grandes que la suya, se refugió en las tinieblas y construyó con numerosos demonios una coalición destructora dada al combate. Cuando Ohrmazd vio la creación del Espíritu destructor, ésta no le pareció buena sino que le pareció espantosa, pútrida, viciosa y perversa y no la respetó; mas cuando el Espíritu destructor consideró la creación de Ohrmazd, ésta le pareció buena, profunda, informada de todo y victoriosa y respetó la creación de Ohrmazd..."

71

El *Boundahishn* da esa versión del mito, aunque sería preciso buscar en versiones aún más antiguas el modelo que ha subsistido como sistema de

72

---

<sup>9</sup> Tomado de la traducción de R. C. Zaehner, en *"Zervan, a Zoroastrian dilemma..."* (Oxford, 1955). W Bousset en sus *"Hauptprobleme..."* ha puesto en evidencia el parentesco que hay entre el mito del *Boundahishn* y el resumen dado en los *Philosophoumena*, de *La Paráfrasis de Set*. Además, Bousset aproxima el texto del *Boundahishn* al pasaje de Plutarco (De *Iside...46*) que reporta la creencia persa en los dos principios opuestos: Ohrmazd y Ahriman, y entre los cuales interviene Mithra como tercer elemento; pues bien, éste ha sido llamado también "Mesites", es decir, "Mediano". Es notable que ya Bousset haya podido señalar la relación entre lo expuesto en la Pistis-Sofía y el *Boundahishn* (*"Hauptprobleme das Gnosis"*, cap. V). En cuanto a las discusiones que puede suscitar esa noción de "vacío", se puede citar como ejemplo el tratado 2 B. del *Corpus Herméticus* y los §§ 33-34 del *Asclepius*.

nuestros gnósticos. Su originalidad radica precisamente en esa concepción acerca de la existencia de un *tercer principio* establecido entre la Luz y las Tinieblas. Pero este principio era conocido desde antes del desarrollo de la Gnosis a través de los escritos griegos de la edad helenística, como lo ha señalado Jean Dóresse, quien dice que si ese tercer principio se encuentra identificado al Aire y a la fatalidad, es justamente por esa noción del Vacío. Tal es el caso de ciertos textos que se ha pretendido poner bajo la autoridad de Zoroastro como, por ejemplo, el tratado *Sobre la naturaleza* en que Zoroastro es asimilado a Er, el hijo de Armenios, como lo ilustra Platón en su *“República”*.

Los autores J. Bidez y Franz Cumont han señalado que ese singular principio reviste también ciertos rasgos de Mitra y según estos autores esos caracteres derivarían justamente de esa concepción irania de un Espíritu llamado *“Vây”* establecido entre la Luz de Ohrmazd y las Tinieblas de Ahriman. También Darmesteter, al traducir el *“Zend-Avesta”*, se refiere a ese principio intermediario cuando deduce que: “Desde el momento en que todos los movimientos cósmicos se producen en ese Vacío, hay una identificación, o por lo menos una relación muy estrecha de ese *“Vây”* con el Tiempo y el Destino”. Por su parte, E. Peterson en *“La Liberación de Adán”*, ha reconocido la existencia de ese principio, y se puede ver que en las dos oraciones mágicas en las que descubrió un substrato gnóstico ese principio intermediario está identificado a la Fatalidad. Este autor ha señalado igualmente la presencia de ese mismo mito en la famosa Liturgia Mitraica en la que ese principio está identificado a Helios, que no es otro que el mismo Dios Mithra.

73

Después de haber completado la lista de los textos que constituyen los manuscritos de Khenoboskión<sup>10</sup>, Jean Dóresse, siempre en su interesante obra *“Los Libros Secretos de los Gnósticos de Egipto”* (Ed. Plom.1958), continúa explicando así el resultado de su importante trabajo: “Otro problema que plantea el texto que los *Philosophoumena* designan como *“La Paráfrasis de Seth”*, es el nombre del profeta al que se atribuye su revelación, puesto que es llamado indistintamente Seth o Séem (es decir Sem). “Sin embargo, en nuestro texto, el mismo hecho de que ese profeta sea calificado como “el primero que ha existido sobre la tierra”, es un detalle que sugiere que el nombre de Sem o Séem, no aparece aquí sino debido a la confusión de algún transcriptor”, y esto

74

---

<sup>10</sup> El número total de los escritos de esa biblioteca es de 49, pero descartando un cierto número de repeticiones de las mismas obras, esa cifra se reduce a 44 y sus títulos son muy interesantes: *Libro Secreto de Juan, Evangelio de los Egipcios, La Sofía de Jesús, El diálogo del Salvador, Apocalipsis de Pablo, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Adán a su Hijo Seth, Discursos de la Verdad de Zoroastro, Dios de Verdad, Epístola de Pedro a Felipe, Tratado contra los Escribas y los Fariseos, Sobre el bautismo de Juan Bautista, El agua del Jordán y Jesús, Actas de Pedro, Discursos auténticos de Hermes a Tat, Apocalipsis de Pedro, Las enseñanzas de Silvanos, Interpretación de la Gnosis, El Alógeno Supremo, Evangelio de Felipe, La hipóstasis de los Arcontes, El libro de Tomás: Palabras Secretas dichas por el Salvador a Judas, Tomás, y consignadas por Matías, Plegaria del Apóstol Pedro...* para no mencionar más que algunos.

por cuanto esa calificación de “primero...” hace imposible que ese escrito se haya referido originalmente a Sem. Por otro lado, ya el apócrifo bíblico del *Libro de los Jubileos* (X, 10-15) lo llama Set cuando dice que Noé había recibido “secretos de los ángeles que él había anotado y después transmitido a Set”.

Pero ciertos Samaritanos y, a partir de nuestra Era la *Haggada* judía, asignaron un papel bastante importante a Sem, ya que en sus especulaciones conservaron inclusive la misma identificación que habían hecho los gnósticos Melquisedecianos. Es a estos que Epifanio consagra la noticia LV de su tratado contra las herejías, por cuanto hacen de Sem la figura del mismo Melquisedec. Por su parte Alfarico, en *“Las escrituras maniqueas”*, pretende que “El hecho de que los Maniqueos coloquen a Sem entre los antiguos “Justos” que recibieron de los ángeles la revelación de la Sabiduría Divina, implica que ponen a Sem entre los grandes enviados celestes que se sucedieron desde Adán hasta Mani en el curso de la historia. En cuanto a G. Vajda en su *“Diario Asiático”*, CCXXXIV (1943), subraya cuan notable es que esa confusión involuntaria entre Seth, Melquisedech y Sem, haya sido sin embargo afirmada a diferentes niveles y que se la vuelva a encontrar, incluso en plena edad media, en el seno de una secta musulmana que profesa justamente esa doctrina gnóstica: los Ismaelitas. Por otra parte, en el Tabarí, se lee que los Israelitas tenían un profeta llamado Simí (Sem) que fue llamado por el iranio Bishtâsp (Hystaspe) para que entrara con él a la capital de Balkh para juntarse con Zaradousht (Zoroastro) y el Sabio Jâmâsp, hijo de Facha. Se hizo acompañar por Simí porque éste hablaba en hebreo y así bajo su dictado, Zoroastro, que comprendía esa lengua, podía escribir en persa.

75

Algunos de esos escritos de la biblioteca de Khenoboskion eran ya conocidos por algunos. Por ejemplo, Porfirio en la noticia consagrada a la vida de su maestro Plotino, dice que éste había combatido personalmente a los sectarios en su *“Enéada”* (II, 9) justamente porque recurrían a los “apócrifos”. Porfirio trata de Cristianos a esos “iluminados” entre los cuales delata particularmente a un Adelphius y a un Aquilinus de quienes dice: “Esos habían partido de la filosofía antigua y poseían un gran número de obras de Alejandro de Libia, de Philócome, de Demóstrate de Lidia...y mostraban también *Revelaciones* de Zoroastro, de Zostrian, de Nicothea, de Allógeno, de Mesos y otros del mismo tipo con las que engañaban a muchas gentes... Plotino los refuta tan a menudo... que no deja restos que examinar...”. Zostriano es mencionado por el polemista Arnobe (*Adversus Gentes*, I, 52) como habiendo sido el padre del gran “Zoroastro, el Armenio”, es decir, del Zoroastro al cual se le atribuye la narración apocalíptica de Er que Platón ha relatado en su *República*.

76

En el *Allogeno Supremo*, se encuentra una gran visión de la creación del mundo superior en la que se exalta, entre otras entidades, a Barbeló. Pero ante

77

todo ¿Qué representa esa figura del Allogeno? Tomaremos la definición de H. Ch. Puech en *“Los Nuevos escritos”* pág. 132. “Los diversos heresiólogos que combatieron a los Grandes Gnósticos como los Sethicos, los Arcónticos y los Audianos, mencionan en efecto a propósito de las concepciones de éstos, un *Apocalipsis de Allogeno* que sería entonces el que cita Porfirio, aunque a veces citan siete *Libros Allogenos*. Pues bien, estos últimos son escritos siríacos entre los cuales uno, llamado el *Libro de los Extranjeros*, recibe efectivamente el nombre de *Allogeno*, pero simplemente porque la palabra “extranjero” es una traducción literal del griego *allogeno*, y porque contiene efectivamente las revelaciones atribuidas al gran Seth y a sus sucesores.

Esa calificación de *allogeno* o extranjero dada al profeta y salvador de la generación de los gnósticos y su descendencia, significa que Seth y los suyos son de una raza particular que está separada del resto de la humanidad, y que participa en el mundo de los poderes supremos. “¡Hay que acordarse del “Dios Extranjero” de Marcion!”, advierte Jean Doresse; mientras que por su lado G. Widengren lo confirma en su libro *“Muhammad the Apostol of God and his Ascension”*, donde muestra que la denominación de “extranjero” se había extendido tanto, que llegaría más tarde inclusive hasta las prédicas del Apóstol Tomás sobre el nuevo dios. De Chavannes y P. Pelliot en un libro intitulado *“Un tratado maniqueo encontrado en China”*, pág. 50, constatan igualmente que en el maniqueísmo el calificativo de “extranjero” es aplicado como analogía de la naturaleza luminosa que habita en el interior del hombre. En lo que se refiere a Seth, George Le Syncelle considera que esa apelación de extranjero le conviene tanto más por cuanto, como lo hace notar en su *“Cronografía”*, “...nuestras cosmogonías presentan a Seth como habiendo nacido de Adán y Eva, pero inferior a sus hijos carnales Abel y Caín. Además, ciertas tradiciones dicen efectivamente que Seth habría sido raptado al cielo por la Madre Suprema y que ésta le reveló los secretos de Arriba. De hecho llegó finalmente a ser identificado con el Cristo, como también se constata en los escritos de Khenoboskion.

78

Aquí reenviamos al lector a nuestros primeros Propósitos, y particularmente al inicio del N° III, para comprender mejor esas similitudes entre los 3 hijos de Adán y los 3 hijos de Noé. En lo que concierne a los “extranjeros” de la Raza Elegida, enviamos a los otros números de esta Serie y particularmente los N° X y XI, y también al N° XIV.

79

En la *Hipóstasis de los Arcontes*, se dice que no es contra la carne ni contra la sangre que el ser humano debe luchar, sino contra los poderes del Cosmos..., como también lo cita la Biblia en el capítulo VI, versículo 12 de la Epístola a los Efesios. Ese texto comenta igualmente, sobre la formación del primer hombre, que cuando Adán fue animado, los poderes (los Arcontes) reunieron a las bestias y a los pájaros para que Adán les diera nombres (tal como lo relata la

80

Biblia en el versículo 19 del segundo capítulo del Génesis); después lo pusieron en el Paraíso prescribiéndole no comer del Árbol de la Vida.<sup>11</sup> Fue en ese momento que el primer hombre de *hílico* (o material) que era, se convirtió en *psíquico* (animado); por otra parte es Eva la que por su *espíritu* (neumático) le da la vida, pues cuando ella se acerca a Adán, éste se dirige a ella como “Madre de los Vivientes”. Los Arcontes se deslumbran al ver a Eva, y enamorados de ella la persiguen diciéndose unos a otros: “Venid y echemos en ella nuestra simiente”, pero ella se burla de su estupidez. Entonces viene la Serpiente, la hija del Demiurgo, y le sugiere a la mujer probar el Árbol de la Vida.”

Caín y Abel fueron engendrados normalmente por Adán y Eva, pero después del nacimiento de éstos, incluso después del asesinato de Abel por parte de su hermano Caín, el nacimiento de Seth pasa casi en silencio en las escrituras bíblicas, así como en los textos gnósticos; entonces es muy natural que surjan las preguntas que se han planteado tan a menudo todos los investigadores sin dogmas particulares: ¿De dónde viene entonces la humanidad?, ¿Acaso Caín fecundó a su madre Eva? o ¿No sería más bien Seth quién habría conocido sexualmente a Eva? ¿No podría tratarse de Adán teniendo relaciones sexuales con otra mujer que con Eva? ¿Quién es exactamente la “hombresa” (¿Lilith?), ¿Es acaso Rúa, esa criatura hembra preexistente a la primera mujer perfeccionada, o nos encontramos más bien ente la primera materialización de succubato?

81

Los textos gnósticos mencionan que el Creador de este bajo mundo, descontento por la excesiva multiplicación<sup>12</sup> de los hombres, se dispuso a verter el Diluvio ordenado a Noé construir el Arca. Según la identificación propuesta por Herzfeld en su “*Archeological history of Irán*”, ese episodio sucede en la mística montaña de Seir, pues entre las múltiples tradiciones relativas a la caverna de Adán, hay una en que los magos dicen que esa caverna está en la Montaña de las Victorias o Monte del Señor, en la tierra que está hacia el

82

---

<sup>11</sup> Todos los textos cosmogónicos hacen siempre una amplia mención de los árboles. Recordemos que la palabra griega “hulê” en su primer sentido tiene la significación de “madera” que tiene como derivado directo “el árbol” y por extensión la “materia”. Digamos aun que los chinos consideran, además de los cuatro elementos de la física tradicional (tierra-agua-fuego-aire), un quinto elemento que es precisamente la Madera, como ya lo hemos explicado en nuestra obra “Yug, Yoga, Yoghismo”.

<sup>12</sup> Uno se pregunta cómo habría podido ser de otra manera!..Evidentemente que la “multiplicación” de los seres humanos no podía hacerse mas que por actos incestuosos. Por lo menos los primeros niños, en tanto que varones, han debido tener contactos carnales con su madre o admitir que Caín haya tenido relaciones sexuales con su hermana. Existe en efecto una teoría según la cual la primera pareja humana (Adán y Eva) no tuvieron solamente hijos sino también hijas; así Nôrea fue engendrada por Adán inmediatamente después de Seth, pero Adán y Eva tuvieron varias hijas más que fatalmente debieron practicar el coito con su hermano o con su Padre para perpetuar la raza.

Oriente cerca del Gran Océano, más allá del mundo habitado: es la tierra de Shyr (o Seir). Ahora bien, esta tradición era ya conocida en el Avesta, y es probable que sea esa montaña, y no Seir del país de Ademo (Génesis XXXVI), la que aquí se designa como la "Montaña de Seir", pues sería en esa montaña, en la que Adán fue enterrado con sus sucesores, que él puso los tesoros que los Magos debían llevar más tarde a Belén. Pero se han propuesto diversas identificaciones de ese lugar sagrado. Se ha sugerido que quizás se trate del Kouh-i-Khwâga que se levantó a orillas del lago Hammoun, al Este de Irán. Todavía se encuentran en ese lugar las ruinas de un palacio que se remonta a la época de un cierto Rey Goundophar, del cual las tradiciones han hecho el Mago Gaspar; además, los peregrinajes que se hacen a ese lugar señalan su carácter sagrado. Pero, Monneret de Villard critica esa teoría en su *"Leggende orientali sui Magi avangelici"* y propone que esa Montaña Santa sería más bien el monte Sabalân, que es la cima más alta de Azerbaiyán, lo que haría del mar Caspio ese "Océano Oriental" del que hablan las tradiciones.

No obstante, hay varias otras obras que deberían ser consultadas más detenidamente como, por ejemplo, algunos de los apócrifos no gnósticos que la literatura mágica y astrológica ha conservado en griego, y que algunos han identificado como textos anónimos de los coptos. El *Libro de Salomón*, por ejemplo, sería sin duda esa *Epístola de Salomón a su hijo Roboam* señalada primeramente por Reitzenstein en su *Poimandres* y después editada por Heeg en su *"Catálogo de los manuscritos astrológicos griegos"*, donde anota que ese texto habría sido compuesto en Egipto hacia el siglo I antes de Jesucristo. Presentado además como *"La llave de la hidromancia"*, ese texto menciona la influencia de los planetas, de los ángeles y de los demonios para cada día de la semana y agrega una lista con las horas de las plegarias de cada día para cada uno de los planetas y ángeles, dando finalmente la indicación de los símbolos de las distintas piedras y los planetas y sus respectivos "caracteres" con que conviene asociarlos para su grabación. Festugière cita justamente un opúsculo sobre el origen de la astrología, según el cual, después de Enoch, Set habría grabado sus revelaciones con caracteres hebreos sobre tablas de piedra. Pero más célebre en esa literatura astrológica es el *Arkhangeliké* o *"Libro de los Arcángeles"* del Profeta Moisés, reproducido en la excelente edición del *Poimandres* de Reitzenstein.

Epifanio, en su libro XXVI, atribuía a los Grandes Gnósticos el uso de un *Apocalipsis de Adán*. Ahora bien, este podría ser identificado con el libro copto de Khenoboskion, por cuanto Ibn al-Nadîm relata en su *Fihrist* que, entre los Maniqueos, el décimo capítulo del *Libro de los Misterios* estaba consagrado al testimonio de Adán concerniente a la futura llegada de Cristo (traducción de Flugel, p.102). Mientras que los Mandeos citan entre los *Libros de Adán* su gran libro sagrado del *Tesoro*, al que ellos llaman el *Ginza Ruba*, porque creían justamente que los primeros libros secretos le habían sido revelados a Adán.

Esas grandes profecías citadas por Jean Doresse en su obra, y que las tradiciones han puesto en boca de Adán, padre de Seth, habrían tomado nacimiento en una época anterior a la Gnosis y serían en sustancia más primitivos, ya que aparecen por primera vez en escritos que se atribuyen a Zoroastro y que se remontan sin duda al *Avesta*. Luego, si tanto Los Gnósticos como los Maniqueos escogieron contar a Zoroastro en el número de sus profetas, debió ser porque en sus formas primarias esas revelaciones evocaban la llegada de salvadores entre los cuales Saoshyant, por ser del mismo linaje de Zoroastro, debió ser para ellos el más grande. Y también porque en ese mito, que fue divulgado en múltiples apócrifos, ese gran Salvador toma los rasgos de Cristo, mientras que en una historia donde intervienen Sem, Melchisédek y Nemrod, Zoroastro pasa por ser idéntico a los profetas Baruch y Balaam.

85

Con esos mitos iraníes y judíos, que después se mezclaron con los episodios del Cristianismo naciente, se comienza a dibujar, al mismo tiempo que se amplía, la escena capital de los magos herederos de Zoroastro esperando el ascenso de la Estrella que habría de guiarlos hacia la adoración del Mesías! Ahora bien, la obra principal en la que se condensan esas tradiciones es el "*Libro de la Caverna de los Tesoros*", un Libro que tras conocer una larga y oscura evolución, conoció también una prodigiosa difusión. En ese Libro, las revelaciones son puestas en boca de Adán como siendo el primero, entre una larga serie de Profetas, que predijo la manera en que los Magos debían esperar el anuncio del Salvador, o sea, junto a esa caverna donde había sido enterrado el mismo Salvador Seth y donde los tres Sabios (Prudentes) debían encontrar escondidos los tesoros que debían llevar hasta Belén.

86

Hemos visto ya que los atributos que ofrecen los 3 Magos son sobre todo el símbolo de un Triple - Magisterio, las Tres Grandes Escuelas esotéricas; también hemos dicho que sus ofrendas: oro, incienso y mirra, constituyen ciertamente un emblema de la tradición Iniciática que está caracterizada por esos atributos: la Alquimia (el oro), la Astrología (el incienso) y la Magia (la mirra) como ya lo hemos mencionado en nuestro Propósito XXII. Esos "Tesoros" constituyen pues la Enseñanza, mientras que el lugar donde la Tradición fue preservada, es decir la "Caverna", es propiamente el Colegio Iniciático. Lo mismo que en otros diversos mitos donde se representan, el Arca, la Cueva, el Pesebre, etc..., como símbolos de la matriz, la reserva, el Santuario...

87

Al lado de ese *Libro de la Caverna*... se podrían enumerar varios otros Testamentos o libros de Adán que se han conservado en siríaco, en etíope, en armenio, en árabe...y en cuyos títulos el nombre de Set, convertido por otra parte en depositario de los más grandes secretos, vino a eclipsar rápidamente el prestigioso nombre de su padre terrestre. Así, el pseudo-Crisóstomo, en su "*Comentario inacabado sobre San Mateo*", se refiere expresamente a un escrito

88



colocado bajo el nombre de *Set*. Por otra parte, en la *Crónica* siríaca del convento de Zouqnîn, que fue terminada hacia el año 774 cerca de Amida, las tradiciones sobre los Magos y sobre la venida del Salvador están resumidas por medio de citas sacadas sobre todo de ese "*Libro de la Caverna de los Tesoros*". Pero esas profecías, que fueron conocidas incluso por autores como Teodoro Bar-Konai en el siglo VIII y Salomón de la Barra a comienzos del siglo XIII, ya no eran presentadas bajo el nombre de Adán, sino de Zoroastro en tanto que predijo al Salvador, aunque también él mismo aparece en ellas revestido con los rasgos del Cristo.

En un pasaje de esos textos aparecen estas palabras de Zoroastro: "Yo Soy Él y Él es Yo, Yo estoy en Él y Él está en Mi..." palabras que evocan a su vez una doctrina que Epifanio ha atribuido a los Séticos (XXXIX, 3), la cual dice que "...el Cristo Jesús ha salido de Set por su simiente y la continuidad de las generaciones, pero de una manera milagrosa, ya que no fue engendrado. Él era idéntico a Set, pero, convertido en el Cristo, fue enviado por la Madre Celestial para permanecer entre los humanos, tal como lo prueba el que algunos de nuestros mitos colocados bajo el nombre de Set sean idénticos a los que se atribuyen a Zoroastro". Según Bidez-Cumont, esa identificación es la misma que a veces los escritos más antiguos habían desarrollado más complacientemente: "Yo soy idéntico a ti y tú eres idéntico a mi; dondequiera que tú estés, yo estoy, y yo estoy sembrado en todas las cosas...", como dice el *Evangelio de Eva* que era conocido de los Cainitas citados por Epifanio.

89

En la noticia de los *Philosophoumena* sobre los Naassenos, se dice que los sectarios recurrían al episodio de Hermes y Circe de la *Odisea* porque lo tomaban como un comentario místico que evocaba las Almas de los Pretendientes (Odisea XXIV, 1-4). Por su parte, Jerónimo Carcopino en "*Misterios de un símbolo cristiano*", hace notar que ya incluso Simón el Mago había recurrido al mito de Circe. Ahora bien, precisamente en el comentario de Eustate sobre la *Odisea* (1, 51) encontramos una exégesis del episodio de Ulises y Calipso, compilado según fuentes clásicas, que explica las razones por las cuales ese relato pudo atraer el interés de los Gnósticos. Es F. Buffière, quien ha hecho la traducción de ese comentario en "*Los Mitos de Homero y el pensamiento griego*", 1956 (página 460) escribe: "La alegoría hace de Calipso una imagen de nuestro cuerpo, el cual esconde y encierra al alma de la misma manera que la concha encierra a la perla. La ninfa retenía en efecto al sabio Ulises de manera semejante al modo en que la carne hace prisionero al hombre ... pues así como el hombre está atado a la vida, Ulises sintió naturalmente pena de dejar a Calipso; mas, por mediación de Hermes, es decir, gracias a la Razón, Ulises pudo regresar a su patria filosófica tan deseada, lo que quiere decir que solamente después de haberse desligado y desembarazado de esa Calipso, él

90

podía encontrar de nuevo a Penélope: la Filosofía". Ahora bien, a los ojos de los Platónicos esa verdadera patria del alma no podía ser otra que el mundo inteligible.

Es por las pinturas del hipogeo gnóstico del Viale Manzoni en Roma, luminosamente analizadas por Jerónimo Carcopino, que ahora podemos saber las razones por las cuales esos mitos de la *Odisea*, representados en una de esas pinturas sobre las navegaciones del alma errante en el mundo de aquí abajo, podían recibir la bienvenida de la Gnosis. Por su parte Ch. Picard, en su libro sobre "*La gran pintura del hipogeo funerario del Viale Manzoni*", subraya que esas alegorías se conservaron primero por intermedio de Filón, luego de Orígenes y finalmente de Agustín... quien las legó enseguida al cristianismo medieval. De esta manera el autor nos hace ver y entender realmente cómo el episodio de Circe pudo llegar hasta el tímpano del Narthex de la iglesia de Vézelay, en Francia, en una escena que hasta ese momento se había tomado como una representación de la evangelización de los cinocéfalos por el Apóstol Tomás.

91

A las revelaciones de los tratados típicamente gnósticos, vienen a unirse unos escritos que son cristianos sólo en apariencia porque lo que exponen en realidad son los mitos gnósticos. De esos escritos, el ejemplo más característico es sin duda la "*Sophia de Jesús*", en comparación con la cual la que se encuentra en el Códice Berlinense resulta ser solamente una segunda redacción. En efecto M.Ch. Puech ha reconocido en un papiro de Oxirrhincos un fragmento griego del mismo tratado que se remonta al siglo III, intitulado "*Epistola de Eugnoste*", cuyo contenido encierra esencialmente esa *Sofía* o *Sabiduría de Jesús*, aunque recortado a propósito, y con el fin de hacer figurar en el marco de un diálogo ficticio las respuestas de Jesús a determinadas preguntas que le plantean sus discípulos.

92

Ese libro se abre con un prólogo que nos hace recordar el texto del *Pistis-Sofia*: "Después de la resurrección, los discípulos se encuentran en la montaña en Galilea<sup>13</sup> y divagan sobre la substancia del Universo,... sobre la providencia en la economía divina, ... cuando súbitamente se les aparece Jesús, bajo el aspecto de un gran ángel de luz, para responder a sus preguntas. Felipe es el primero en interrogarlo y lo hace sobre la economía divina y la apostasía del Universo, y el Salvador responde: "Yo he querido que vosotros sepáis que todos los hombres que han sido engendrados desde la creación del mundo hasta el presente, son polvareda..." A partir de ahí es el texto de *Eugnoste* el

93

---

<sup>13</sup> Entre ellos figura la misteriosa "Mariamné" a quien Santiago, hermano de Jesús, habría transmitido la doctrina que el Señor le había revelado y que los Naasenos se glorificaban de poseer. Los escritos Maniqueos hallados en copto la reconocen, como también algunos Gnósticos mencionados por Celso en "*Orígenes contra Celso*" (V, 62) la reivindican. El primero de los tratados priscilianistas la mencionan en un texto donde además se encuentran nombres de entidades gnósticas: Armaziel, Joel, Barbillon. Uno se pregunta si se trataba de María la madre de Jesús o más bien de María Magdalena.

que se desarrolla en boca de Jesús, pero como está cortado por las pseudo preguntas de los apóstoles los pasajes sufren algunos cambios. El Adán-Luz recibe los nombres suplementarios de Cristo y de Hijo de Dios; además, en lugar de enumerar, como en el *Pistis-Sofia*, las seis parejas espirituales andróginas que engendra el Salvador, la *Sabiduría de Jesús* interpola una exposición diferente donde Jesús le responde a un discípulo que quiere saber cómo esas entidades superiores han podido descender hacia el cosmos. El Cristo responde "El Hijo del Hombre se acordó con Sofía, su compañera, y se produjo una gran luz andrógina; el nombre masculino de esa Luz es **Salvador**, generador de todas las cosas, y su nombre femenino es **Sofía**, la generadora universal que ha sido llamada "Pistis" por algunos, pues todo aquel que viene al mundo es enviado por Ella como una gota que se desprendiera del reino de Luz del Todo-Poderoso..."

A esa misma categoría de obras que un día fueron cristianas pero que disfrazaban en realidad una forma puramente gnóstica, pertenece el "*Apokryphon de Juan*", que en realidad es el *Libro secreto*, uno de los escritos más importantes de la colección. El preámbulo nos muestra en el templo, inmediatamente después de la Crucifixión, al Apóstol Juan, hermano de Santiago, atribulado por la irónica pregunta que acababa de lanzarle brutalmente al rostro un fariseo llamado Arimánios: "¿A dónde ha ido, pues, tu Maestro? "Atormentado, Juan se retira a la montaña y muchos problemas invaden su espíritu: ¿Por qué ha sido enviado el Cristo a este mundo? ¿Quién es su Padre? ¿De qué está hecho el *Eón* al que iremos? Pero entonces el cielo se abre y el Apóstol tiene la visión de una entidad trascendente que se le aparece bajo tres formas: un joven, un viejo y una mujer, y le declara que ella es el padre, la madre y el hijo a la vez. Entonces le revela a Juan los secretos del universo visible e invisible, el pasado y el porvenir, para que se los transmita en seguida a la generación de los elegidos.

94

Otra categoría de escritos es la de aquellos que presentan una doctrina intermedia entre la Gnosis y el Hermetismo, y el eslabón más representativo de la reunión de esos dos sistemas es el "*Apocalipsis de Dositea*". Ahora bien, de los cinco escritos propiamente herméticos de esa categoría, reunidos en el código VI, hay uno que parece haber sido el más utilizado, como lo dejan suponer las plumas de pájaro deslizadas entre sus hojas para separar algunos de sus fragmentos. Se trata del texto N° 21, que lleva el título de "*Discurso auténtico de Hermes a Tat*", donde "auténtico" quiere indicar que está "dotado de autoridad", y que, es necesario compararlo con los escritos griegos del Corpus Hermeticum: *Logos Katholicos, Hieros Logos, Logos Apokryphos*, es decir Discurso Universal, Discurso sagrado, Discurso Velado.

95

El texto N° 22 está intitulado "*El sentido de la comprensión, el Pensamiento del Gran poder*". Este título recuerda las primeras líneas del extracto de un libro

96

hermético conservado por Estobeo, actualmente designado con el N° XVIII, donde se confrontan las palabras: *noema, pronoia, aisthesis*.

El tratado siguiente, N° 23, no tiene título, pero parece ser la continuación de una enseñanza anterior, y en el cual Hermes Trismegisto -el Noûs- expone a su "hijo" los misterios de la Hebdomada, de la Ogdoada y de la Enéada. La Hebdomada corresponde a los cielos inferiores, al mundo material. La Ogdoada al mundo superior, al reino celeste de la divinidad, al que los gnósticos le han dado también el nombre Jerusalén Celeste, según el ejemplo citado por Sagnard en su "*Gnosis Valentiniana*" (pág. 509). En cuanto al término *Enéada*, habría que decir que en ninguno de los tratados herméticos conocidos hasta el presente se ha encontrado alguna imagen que se pueda relacionar con la entidad suprema que preside la Ogdoada. Sin embargo, en su "*Poimandres*", Reitzenstein relaciona esa noción con algunas cosmogonías egipcias que describen ocho divinidades primordiales, sin embargo la figura del creador inicial que ha engendrado a las ocho, se encuentra entre ellas.

97

El texto N° 25 no tiene tampoco ningún título preciso y sería más bien una continuación del tratado 23, puesto que este último termina con un texto que era conocido ya mucho antes que los escritos coptos descubiertos ahora. Contiene la plegaria que se encuentra al final del "*Asclepius*" latino y que figura también en el papiro "*Mimaut*". Es un documento mágico, de origen griego, donde Hermes Trismegisto exhorta a sus discípulos prescribiéndoles escribir un conjuro en el texto, por temor a que ciertos lectores impíos empleen esa revelación en malas obras o intenten servirse de ella para oponerse al curso de la fatalidad: "Aquellos que decidan hacer uso de este texto deberán marchar según la ley de Dios sin transgredirla en nada y pedir piadosamente a Dios la Sabiduría y la Gnosis, porque de grado en grado deben penetrar los adeptos en la vía de la inmortalidad hasta llegar a la concepción de la Ogdoada para que ésta les revele así la Enéada". El discípulo debe repetir el conjuro "por el cielo, por la tierra, por el fuego y por el agua, por los siete usiarques y por el espíritu creador, por ese dios generador de sí mismo que nos ha engendrado, para que guardemos las cosas que Hermes ha dicho".

98

Los poderes por los cuales se inicia esa enumeración son los "usiarques" o jefes de la materia, hasta los más elevados de todos que son los planetas o amos de la "esencia". Esa aplicación del término "usiarques" no se había visto hasta el presente en ninguna otra parte sino en ese *Asclepius* iranio, ya que el *Asclepius* latino precisa que las siete esferas tienen por usiarques "aquello que se llama la fortuna y el Heimarmene".

99

Antes de terminar, tomemos aún un pasaje del libro de Jean Doresse "*Los Libros Secretos de los Gnósticos de Egipto*", pag. 324 y ss, "El problema de las relaciones de nuestros gnósticos con el judaísmo, y esta vez también con el Cristianismo, esta más particularmente en función de las relaciones que

100

debieron mantener las sectas de las cuales nuestros escritos han nacido originalmente, con otras sectas judías pre-cristianas o judeocristianas. Los heresiólogos insisten en poner a los diversos grupos de nuestros Gnósticos en la cima de un árbol genealógico cuyo tronco estaría formado por varios grupos de judíos, bautistas, samaritanos, judeocristianos.... Sin embargo, sobre ese punto nuestros escritos permanecen todavía mudos. Si un Desitea va a manifestarse como el transcriptor de oraciones que le habría revelado el gran Set, lo hará en tales condiciones que no aclara en nada su identidad. Encontramos así textos bajo el nombre del Apóstol Santiago al cual, según Hegesipe, el Salvador habría revelado los secretos de la Gnosis. Otras revelaciones desarrollan consideraciones sobre el Jordán y los bautismos, pero eso constituye manifiestamente una categoría de escritos distintos de los que revelan más explícitamente aquello que puede considerarse como la mitología gnóstica."

Ninguna secta pre-cristiana se había podido conocer por vía de testimonios absolutamente directos, excepto una cuyos manuscritos fueron exhumados por azar cerca del Mar Muerto. Se trata de los Esenios, un grupo particularmente representativo cuyo papel histórico devino muy importante. Si bien varios autores se habían planteado la pregunta sobre las relaciones que pudieron existir entre los "Esenios" y los Gnósticos, ellos no estaban en condiciones para obtener una respuesta, pues no tenían sobre la Gnosis sino la documentación incierta que era la única disponible antes de nuestro descubrimiento. En el presente, son los trabajos de Jean Doresse los que han arrojan grandes luces sobre estas interrogantes y ciertamente él sigue siendo, al menos hasta el momento, el autor más interesante a consultar. Como él mismo lo escribe, en su capítulo 44 dedicado a los "*Libros secretos e inéditos*" (pág, 263): "Es notable encontrar en una biblioteca que es por lo demás esencialmente gnóstica, la presencia de unos escritos herméticos y, luego, esta glosa del compilador copto: "Este es el primer discurso que os he copiado y hay muchos otros que han llegado a mis manos, pero no los he transcrito pensando que ya han llegado hasta vosotros..." Y eso, porque esta glosa prueba que en la segunda mitad del siglo IV, circulaba en el Alto-Egipto una colección mucho más importante de tratados herméticos traducidos del griego al copto saídico, y que sin duda habían sido destinados al uso de sectarios más o menos emparentados con aquellos de Khenoboskion".

¿Existen relaciones históricas entre la secta que vivía en los bordes del Mar Muerto y los misteriosos fundadores de la Gnosis? La influencia de los Esenios sobre los Sampseanos está atestiguada por Epifanio en "*Panarion*" (XIX, 2) quien en sus obras dice que Elkehsai habría heredado sus doctrinas de los elementos Esenios. En todo caso, es un hecho reconocido que el grupo de Qoumrân se extinguió después del año 70; pero uno se pregunta en qué se convirtieron los sectarios después de eso. Autores competentes han sugerido

que si los sectarios no regresaron al judaísmo ortodoxo, pudieron muy bien ir a engrosar las filas de los primeros Cristianos, o incluso de los Gnósticos.

Hay, sin embargo, ciertos detalles interesantes en los escritos coptos y principalmente en una versión intitulada "*Libro sagrado del gran Espíritu invisible o Evangelio de los Egipcios*", cuyo texto sugiere que sus autores originales eran iniciados que probablemente tuvieron algunas relaciones con el grupo del Qoumrán. En ese texto se puede leer: "El gran Set sembró su simiente y engendró eones cuyo número es la cifra de Sodoma. Algunos dicen que Sodoma es el lugar de permanencia del gran Set que es Gomorra". Y otros dicen que el Gran Set ha tomado la simiente de Gomorra y la ha transplantado a un segundo lugar que ha sido llamado Sodoma...".

103

La expresión "cifra" de Sodoma sugiere que las primeras líneas de ese pasaje contienen una especulación sobre el valor numérico de las letras que forman el nombre de Sodoma. El valor total de las letras de ese nombre correspondería al número de los eones "que han sido engendrados" y sin duda de esa manera se explicaría la alusión a Gomorra en la expresión: "Sodoma es el lugar de la estancia del gran Set que es Gomorra". Jean Doresse plantea la pregunta: "¿Pero acaso no habría que buscar la solución según las formas griegas o bien arameas de esos nombres?". Por nuestra parte no insistiremos, ya que varias veces en el curso de nuestros escritos, y particularmente al inicio de esta serie de "Propósitos", hemos hecho alusión al mecanismo guamétrico, a los ejercicios de la themoura y al esoterismo en las funciones de la notárica.

104

Finalmente, para dar una idea de la amplitud de esas olas del movimiento gnóstico que llevan, de un lado al otro del Mediterráneo, escritos y mitos análogos del Alto Egipto, sería preciso estudiar aún muchos otros grupos. Por ejemplo, resumir la Gnosis de Bardesane, en "*Bardesane el Astrólogo*", de Nau; analizar las obras de los Priscilianos que se extendieron desde España hasta el sur de la Galia en la segunda mitad del siglo IV, y, en fin, revisar la enseñanza de los Messalinos, cuya doctrina, que era más cristiana que gnóstica, legaron enseguida a los Bogomiles. Pero, son sobre todo los grandes movimientos de los Paulicianos, de los Cátaros, etc... los que dan cuenta de la perpetuación de la Gnosis; sin embargo, se podrían citar como ejemplo otros grupos de menor importancia, como el que se constituyó en torno a Clemente de Bucy cerca de Soissons (Francia) hacia 1125; o como aquel otro que se formó en la región de San malo, hacia 1140, con el famoso Eudes de L' Etoile quien se presentaba como un Eón enviado de Arriba. Ellos fueron frecuentemente clasificados como maniqueos por sus contemporáneos, pero la confrontación de su doctrina con los textos coptos recientemente revelados por Jean Doresse, permitirá reconocer en ellos unos herederos auténticos de nuestros antiguos Gnósticos.

105

Organizado a la manera de una iglesia y con una estricta jerarquía, el maniqueísmo iba a difundir creencias más o menos semejantes a aquellas de los Gnósticos desde los confines orientales de Asia hasta el oeste de Europa, donde los Albigenses iban a ser sus más tardíos herederos. Se han encontrado muchos escritos maniqueos en los que se puede ver que, al igual que la Gnosis, el maniqueísmo ponía sus revelaciones bajo los nombres de Zoroastro, Set, Jesús... a los cuales agregaba como profeta a Gautama el Buda y por supuesto sobre todo a Mani, su fundador. La doctrina enseñada por Mani ha sido revelada en el *Shâpourakân*; he aquí pues unas palabras de Mani traducidas por Cumont: "La Sabiduría y las obras han sido reveladas siempre al mundo por los Enviados de Dios. Fue así que en una época fueron llevadas a la India por Buda, el enviado; que en otra, fueron llevadas por Zoroastro a Persia; y en otra aún, por Jesús al Occidente. Finalmente, esa revelación que ha descendido y está presente, es la profecía que en esta edad suprema ha sido manifestada por mí, Mani, el mensajero de la verdad de Dios en el país de Babilonia..."

106

Con esta pequeña exposición sobre los Gnósticos, podemos darnos cuenta cuán difícil resulta todavía establecer en su totalidad la obra misma de los Gnósticos. Sin embargo, los recientes descubrimientos han traído ya clarificaciones muy importantes. En efecto, sumados a los manuscritos descubiertos cerca del mar muerto (los cuales analizaremos en nuestro próximo Propósito) los textos de la biblioteca de Khenoboskión vienen a dar una luz sobre ese gran movimiento acerca del cual no teníamos más que una vaga idea, pero que se revela súbitamente con una riqueza de detalles que podría satisfacer a los investigadores más ambiciosos.

107

Marzo de 1958

**Bibliografía: Obras, autores y personajes citados.  
Propósito Psicológico Nº 25.  
Los Gnósticos**

**Autores citados y mencionados:**

**Baynes**, Charlotte *"A coptic gnostic treatise"*.

**Bendinelli**, G., *"Il monumento sepolcrale degli Aureli"*.

**Bousset**, W., *"Problemas capitales de la Gnosis"* (1907).

**Bruce**, viajero escocés que trajo de Tebas, en 1769, el manuscrito gnóstico: *Gran Tratado de los Misterios* estudiado por Ch. Baynes.

**Bunsen**, *"Hippolyt and his age"...*

**Carcopino**, Jerónimo, *"Estudios de historia cristiana..."*

**Cerfaux**, L., *"Diccionario de la Biblia"*.

**Cumont**, F. *"Las religiones orientales en el paganismo romano"*.

**Dr. Rheinhardt.**

**Dulaurier.**

**Festugiere**, R.P., *"La Revelación de Hermes Trismegisto"*, *"La Astrología y las Ciencias Ocultas"* (1944).

**Filliozat**, *"La Doctrina de los Brahmanes según San Hipólito"* (Revista de las Religiones T. CXXX, 1945).

**Hill, Walter**, *"Die gnostischen Schriften des Papyrus Berolinensis"*, 1955.

**Horn**, *"Ueber die biblische Gnosis"* (1805).

**Horner**, G.

**James**, M.R. *"The Apocryphal New Testament"*.

**Jonas**, Hans *"La Gnosis y el espíritu bajo-antiguo"*; *"Die mythologische Gnosis"*.

**Labriolle**, P. de *"La Reacción Pagana"*.

**Lewald**, *"Comentatio ad historiam religionum veterum illustrandam pertinens de doctrina gnóstica"* (1818).

**Matter**, *"Historia Crítica del gnosticismo"* (1828).

**Platón.** *"República"*

**Puech**, M. H. C., *"¿Dónde está el problema del gnosticismo?"* (1935).

**Sagnard**, *"La Gnosis Valentiniana"*.

**Swartse**, M. G.



**Schmidt**, Carl, "*Philotesia*".

**Werke**, Hippolytus,: "*Refutatio omnium heresium*" (Edición Wendland 1916); además, dos capítulos esenciales: *Hipólito de Roma y Philosophoumena*, traducidos y anotados por A. Siouville, Vol. 2, 1928. "Elenchos" ("...Designado habitualmente bajo el título inexacto de "*Philosophoumena*", ese tratado ha sido atribuido incorrectamente a Hipólito y fue compuesto en realidad por otro personaje hacia el 230. Es una verdadera enciclopedia de historia de las religiones que expone en su primera parte las filosofías clásicas, las creencias de los Brahmanes, de los Druidas, de los Astrólogos y los Magos, y que consagra toda la otra mitad a un análisis de las doctrinas gnósticas que según se pretende está basado en las obras de distintos sectarios. . .").

**Wilson**, Mc. L., "*Simon, Dositheus and the Dead Sea scrolls*".

### **Autores contrarios a los gnósticos:**

Clemente de Alejandría (muerto hacia el 215)

Eusebio (muerto en el 339), "*Historia Eclesiástica*"

Ireneo de Lyon, "*Adversus Hereses*" (escribe entre 180 y 185 sobre la Gnosis)

Jerónimo, "*Liber contra Vigilatum*"

Justino, "*Syntagma*" (140)

Tertuliano.

### **Autores y personajes gnósticos:**

Basilede, Carpócrates, Valentino... (grandes doctores de Alejandría)

Cerdón, (de Siria)

Cerinto, (de Asia menor)

Dustan

Marción

Menandro es Capparetea (de Samaria)

Nicolás

Satornil

Satornil (de antioquia)

Simón el Samaritano (Simón-el-Mago)

Simón, es de Gitta (Samaria)

Valentino

**Otros personajes Mencionados:**

Abraham

Adriano (110-139)

Alejandro el Grande

Alejandro Severo Adriano (110-139)

Apolonio de Tiana

Jesús

Orfeo

Epifanio

Filón de Alejandría

Eufrates (el Perático)

Orígenes

Pablo

Pedro

Platón

María (Madre de Jesús)

María Magdalena

**BIBLIOTECA DE *NAG HAMADI***

*Pistis Sophia* ("Fiel Sabiduría")